

**CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO.**

**CONTRA : JUAN PABLO GALVEZ OBANDO.**

**DELITO : HOMICIDIO SIMPLE.**

**RUC : 2200148027-1.**

**RIT : 399-2023.**

Santiago, dieciocho de marzo de dos mil veinticuatro.

**VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.*** Que durante los días cinco, seis, ocho, once y doce de marzo de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por don Cristián Fuentealba Zamora como Juez Presidente, don Erick Aravena Ibarra en calidad de Juez Integrante y don Pedro Aravena Bouyer como Juez Redactor, se llevó a efecto el juicio oral de la causa RIT N° 399-2023, RUC 2200148027-1, seguido en contra de **Juan Pablo Gálvez Obando**, cédula de identidad N°12.811.827-1, casado, empleado, nacido en Santiago el 8 de agosto de 1975, 48 años de edad, estudios medios completos, domiciliado en Cónsul Eduardo Llanos N°6809, comuna de Lo Prado, para conocer los cargos que se han formulado en su contra por el delito consumado de homicidio simple.

Sostuvo la acusación, en representación del Ministerio Público, los fiscales doña Eugenia Duffau García y don Víctor Vidal Moya, compareció en representación de la víctima, la abogada doña Natalia Moraga Zárate y la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal público don Sebastián Balboa Silva, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

**SEGUNDO: *Acusación.*** Que el Ministerio Público formuló acusación en el siguiente tenor: *“El día 9 de febrero de 2022, alrededor de las 12:20 horas, en la plaza Siglo XX ubicada al interior del interior del Parque de Los Reyes de la comuna de Santiago, el imputado JUAN PABLO GÁLVEZ OBANDO, con un arma de fuego disparó en contra de la víctima DANIELA ANDREA VASCONCELLO FIGUEROA, causándole la muerte por Traumatismo torácico por balas.”.*

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos precedentemente constituyen el delito de **HOMICIDIO SIMPLE**, descrito y sancionado en el artículo 391 N° 2 de Código Penal, delito que se encuentra en grado de desarrollo consumado, y en el que le corresponde al acusado calidad de **AUTOR**, por haber

tenido una participación directa e inmediata en los hechos, de acuerdo a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

A juicio del Ministerio Público, respecto del acusado lo beneficia la atenuante de la responsabilidad penal del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

Se solicita se imponga al acusado, la pena la **pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio**, las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, el comiso de los efectos e instrumentos del delito y el pago de las costas de la causa, además solicita determinar la huella genética del acusado, previa toma de muestras biológicas y ordenar la incorporación de dicha huella genética al Registro de Condenados, de acuerdo a lo previsto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 sobre Sistema Nacional de Registros de ADN.

**TERCERO: Alegatos de apertura.** La fiscal del **Ministerio Público** refirió que el 9 de febrero del año 2022, el funcionario de la Policía de Investigaciones, Ignacio Quevedo, encontró el cuerpo de la víctima, Daniela Vasconcelos Figueroa, al lado de un ruco, atrás de la Estación Mapocho, justo donde comienza el Parque de los Reyes. La víctima si bien era indigente, ese ruco no era su domicilio, ya que su madre, Marta Figueroa, relatará en juicio que la víctima pernoctaba en su casa, y que llegaba con ella todos los días a la zona, temprano ya que ella es comerciante ambulante y tiene un puesto justo enfrente de la Estación Mapocho, y que durante el día, mientras la madre trabajaba, Daniela circulaba por el sector y solía ir al Parque de los Reyes, a consumir pasta base de cocaína.

Añadió que ese día, 9 de febrero del 2022, el imputado sorprende a la víctima, completamente sola, sentada en el Parque de los Reyes, y le dispara cuatro tiros. Indicó que la testigo Pía Molina y el perito Iván Pávez Viera, del Servicio Médico Legal, a partir del análisis de las lesiones de la víctima, señalarán cómo se produce este ataque; el imputado primero disparó dos veces en el costado izquierdo del cuerpo de la víctima, impactándola bajo la axila izquierda y atrás en la espalda, ambos balazos, atravesaron el cuerpo de la víctima y causan orificios de salida por el lado derecho y fueron necesariamente mortales, pero no la matan, en este momento la víctima queda agonizando en el suelo, y segundos después, el imputado disparó otras dos veces, con evidente intención de ultimar a la víctima en la cabeza. Refirió que el sonido de esos balazos es escuchado al otro lado del río, donde se encuentra el cuartel de Independencia de la Policía de

Investigaciones, por lo que inmediatamente funcionarios de la Policía de Investigaciones reconocen que son cuatro sonidos de disparo e intentan saber qué está pasando. Refirió que aportará el relato de los testigos Sebastián Cárcamo, Sergio Armijo y Marco Candia, todos funcionarios de la Policía de Investigaciones, quienes observan al imputado en el lugar de los hechos segundos después; dos de ellos, Cárcamo y Armijo, además, relatarán que estaban en los pisos superiores del cuartel, por lo tanto, tenían una visión panorámica del lugar, y pueden asegurar que la única persona que estaba en el lugar de los hechos era el imputado don Juan Pablo Gálvez.

Agregó que relatará el funcionario de caso de la brigada de homicidios, quien indicará cómo fue posible identificar al imputado como el autor de los disparos, ya que el imputado es detenido seis días después por orden verbal. Indicará que al principio hubo dificultades en la investigación debido a que Daniela era una mujer indigente que no tenía problemas con nadie, solo era una consumidora de pasta base de cocaína, pero a partir de la declaración de estos tres testigos y de un video que Sergio Cárcamo grabó instantes después de ocurrido el hecho, y en el que se puede observar al imputado saliendo del lugar, huyendo por el costado izquierdo de la estación Mapocho, donde hay un pasaje que es de libre acceso, se logra una descripción de las vestimentas del tirador y un video donde se lo ve saliendo del lugar de los hechos y a partir de estos antecedentes se levantan las cámaras de seguridad y se obtienen dos cámaras esenciales. La primera del frontis de la estación Mapocho, que es el momento cuando el imputado que va caminando por el costado izquierdo de la estación Mapocho, dobla a la derecha y pasa por el frontis justo bajo la cámara siendo fácil ver, tanto su vestimenta como su rostro y a partir de esa primera cámara, que es alrededor de las 12.37 horas, es posible entonces a los funcionarios de Policía de Investigaciones levantar otras cámaras y encuentran otra cámara esencial, que es de los estacionamientos de la estación Mapocho, que muestran al imputado en el momento que llega en su vehículo particular a las 10.52 de la mañana en compañía de una mujer que es identificada como su cónyuge y dos niños menores de edad. Esa mujer y los dos niños son captados por la misma cámara alrededor de las 12.30 horas saliendo sin el imputado del lugar de los hechos pudiendo observar en la cámara la placa patente JRRJ-40 con la que los funcionarios de la PDI obtienen un nombre Hazley, quien es la esposa del imputado y a partir de la identificación de la esposa se obtiene al sospechoso, Juan Pablo Gálvez, y

entonces se hace un levantamiento, un reconocimiento en set fotográfico de un testigo Francisco Kelly, quien también es un indigente que está en el sector, de hecho en el momento de los hechos a Francisco Kelly se le permitía vivir en la caseta de los guardias de los estacionamientos de la Estación Mapocho y se le permitía además que se encargara del cuidado de los estacionamientos, y este sujeto reconoce en el set fotográfico y en el video del frontis de la Estación Mapocho a una persona que había atendido ese mismo día y señala que además él también lo vio alejándose del lugar de los hechos, reconociéndolo por las vestimentas y lo reconoce cuando pasa en la cámara de frontis de la Estación Mapocho y además otorga como dato esencial, que se trata de un sujeto que va frecuentemente al lugar y la razón por la que va frecuentemente proporciona el móvil del delito. Refirió que es inusual que un hombre de 48 años, ex carabinero, que en ese momento ejercía como guardia municipal, sin antecedentes penales mate a una mujer indigente con la que aparentemente no tiene relación alguna, pues bien, el móvil es que Kelly da el dato a la policía de investigaciones de que este sujeto iba al Parque de los Reyes a buscar entre los grupos al posible agresor sexual de su cónyuge y de este modo, la Policía de Investigaciones encuentra esta denuncia sexual que indica que el 3 de diciembre de 2021, dos meses antes de los hechos Hazley y su marido, el imputado, estaban en Bellavista festejando se separan un momento al salir del local y Hazley es abordada por un hombre en Bellavista y no recuerda nada más hasta las 12 del día siguiente, donde ella despierta en el Parque de los Reyes en un ruco muy específico, que es el mismo ruco junto al cual el imputado dispara a la víctima. Ella despierta y recuerda que la despierta un hombre y da otro dato esencial, cual es, que el indigente que la despierta le dice que él no tenía nada que ver en estos hechos y le dice que Daniela estuvo ahí tratando de despertarla, por lo tanto desde el 3 de diciembre el imputado sabe que hay una mujer indigente de nombre Daniela que posiblemente tenga conocimiento e incluso haya participado en el delito de agresión sexual de su señora y en este sentido el imputado vuelve una y otra vez al Parque de los Reyes siendo observado por Francisco Kelly y además lo ve la propia víctima, quien sabe que hay un hombre que la está vigilando y se lo informa a su madre, quien declarará en juicio y señalará que su hija le contó que había un hombre que la seguía y que incluso ella lo vio y trató de enfrentar pero la hija la detuvo, y esta testigo durante la investigación también fue capaz de reconocer al imputado en el set fotográfico como el hombre que estaba vigilando y siguiendo a su hija Daniela.

En tal sentido, el imputado tenía conocimiento de que Daniela o bien estaba involucrada en los hechos o bien tenía conocimiento del autor de esta agresión sexual y es por esto después de vigilar a la víctima el 9 de febrero de 2022 el imputado reacciona matándola con cuatro tiros de revólver, arma de la que después se deshizo.

Por su parte, el **abogado defensor** indicó tener una teoría diversa a la señalada por el ente persecutor, precisando que corresponde decretar la absolución de su representado, atendido que la prueba de cargo será insuficiente para acreditar los elementos propios de un delito de resultado, como es el delito de homicidio.

Refirió que no se podrá acreditar como el imputado realiza algún tipo de acción para dar muerte a la víctima y sólo hay especulaciones sin que existan suficientes elementos de cargo en la carpeta investigativa que permitan corroborar más allá de toda duda razonable que su defendido fue la persona que le dio muerte a la víctima.

**CUARTO: Autodefensa.** Que, habiendo sido informado y advertido de su derecho en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado indicó que deseaba renunciar a su derecho a guardar silencio y prestar declaración.

Al efecto, indicó que se desempeñaba como inspector municipal en la comuna de Conchalí y llevaba una vida genial, su señora estaba estudiando enfermería y un día obtuvo una buena nota, por lo que él la invitó a cenar y fueron a Bellavista, dejaron su vehículo estacionado y entraron en local, luego salieron como a la una de la noche y le dijo que lo espere ahí mientras él iba a buscar la camioneta y momentos después, volvió al lugar pero ella no estaba. Agregó que momentos antes habían tenido un percance ya que les robaron todas sus cosas, entre ellas su banano en el que tenía el teléfono, por lo que no podía comunicarse, así que se acercó a carabineros pero no sabía que hacer, tomó la camioneta y empezó a dar vueltas buscando a su señora quien no podía estar muy lejos y le dieron las diez de la mañana y finalmente se fue a su casa. Agregó que una hermana de Hazley se comunicó con él y le dijo que una carabinera la había llamado indicándole que Hazley estaba en la primera comisaría y que le tenían que llevar ropa, que él percibió que había pasado algo grave y cuando llegó a la comisaría una carabinera le dijo que a su señora la habían atacado sexualmente, él entró a verla, la abrazó y comenzó un martirio, la tuvo que acompañar al

Servicio Médico Legal, y luego se fueron a su casa, ella se sentía terrible, él se preocupó de sus cuatro hijos, luego pasaron días terribles, sus hijos sufrían porque la mamá no estaba al 100% en la casa. Agregó que dentro de todas las cosas, le dijeron que el ataque había sido cometido por cinco personas, quienes la violaron, le introdujeron una botella en sus genitales, le hicieron pedazos sus interiores, que luego de un mes, carabineros se comunicó con él y le dijeron que debía trasladar a su señora para hacer una investigación, llegaron a la plaza donde había ocurrido el hecho y efectivamente estaba el hombre de los estacionamientos y reconoció a su señora por lo que le había ocurrido un tiempo atrás y les dijo que pasen ya que los carabineros estaban en el lugar. El peritaje consistió en observar el lugar, verificar que no habían cámaras, entrevistaron a unas personas que estaban en el ruco, e hicieron que ellos se alejaran un poco, momento en que se le acercó el “Johan”, y le dijo que tenía información, y que fuera cualquier otro día y le diría quienes fueron los responsables de lo ocurrido a su señora. Que nunca logró concretar nada con Johan, que fue tres veces con la intención de buscarlo y pagarle lo que le iba a cobrar por la información, que él cómo padre y esposo sentía rabia y odio ya que veía una falta de compromiso de las policías. Que su señora, al tiempo empezó a tener flechazos de la situación que había vivido y recordó que el mismo tipo que le ayudó, el Johan, que le dio un agua mineral y una aspirina para el dolor de cabeza, le dijo que no había hecho nada, pero le preguntó si se podía masturbar mientras le acariciaba sus pechos, por lo que ese mismo sujeto también habría participado en el abuso de su mujer.

Agregó que la tercera vez que fue al lugar, él estaba saliendo de noche de su trabajo y su señora como a las tres de la mañana lo llamó llorando indicándole que se había acordado de otras cosas, por lo que al otro día salió temprano de su trabajo, como a las 08:00 am, llegó a su casa y le dijo a su señora que fueran a ver si estaba el tipo que había ofrecido tener información y al ir saliendo se despertaron sus dos hijos, Juan David y María Jesús, por lo que los llevaron. Al llegar al lugar nuevamente estaba el joven de los estacionamientos, lo saludaron y les dijo que pasaran, se estacionaron, bajaron y empezaron a caminar y pasearon por todos los rucos que habían en el parque y dieron como las 12:15 hrs y le comentó a su señora que les había ido mal, no sabe porque pero se pusieron a discutir, no recuerda literalmente cómo fue la discusión, pero era porque su señora sentía que yo el no hacía nada en recopilar antecedentes, que los carabineros tampoco habían hecho nada, por lo que ella tomó la camioneta y se fue, él se



sentó en una banca, se fumó un cigarro, fueron como 5 o 6 minutos y se fue caminando por la lateral, di la vuelta, habló con su señora por teléfono para decirle que no peleen más y le pidió que se devuelva a buscarlo, ya que él no tenía tarjeta BIP y así ocurrió.

Refirió que el día de la detención él venía llegando en la moto con su señora, la PDI lo interceptó y me empezó a preguntarle sobre una pistola, él le dijo que efectivamente tiene una pistola debidamente inscrita, pero que desde el año 2017 estaba en la fiscalía y que en la actualidad no tenía ningún arma.

A las preguntas de **su defensa**, indicó que las veces que fue al lugar fueron seguidas, no pasando un mes entre todas ellas. En cuanto a la violación de la que fue víctima su señora, él lo supo por el Johan, quien le indicó que le iba a vender la información, agregando que él sabía quiénes eran y le cobró en un principio \$70.000, pero nunca se concretó porque nunca encontró al hombre. En cuanto a la víctima, él no la conocía y cuando él se retiró del lugar el día de los hechos, él estaba tan sumido en su mente, con los problemas que tenía, que podría haber pasado un tren por su lado y no se hubiera dado cuenta, por lo que él no sintió disparos, y que por su trayectoria en seguridad, de haber escuchado disparos se hubiera tirado al suelo o hubiera salido corriendo, pero no vio gente corriendo, él salió caminando por donde tenía predestinado salir, que es un camino lateral a la Estación Mapocho, que da a la avenida donde pasan las micros.

A las preguntas de **la fiscal**, indicó que fue carabinero durante 23 años, recibió instrucción sobre uso de armas ya que es su elemento de trabajo. Que al momento de la ocurrencia de los hechos él se desempeñaba como funcionario municipal en Conchalí. Que recuerda a Cristian Ismael Pizarro ya que es el jefe de aseo de ornato, que si tuvo conversaciones con él en varias veces, pero no era tanto de su devoción ni tampoco al revés. Que recuerda que en un momento él les preguntó si tienen armamento, y muchos de los que son jubilados de carabineros tienen armamento debidamente inscrito, por lo que él le dijo que si tenía, una pistola, la Beretta PX4. Que a pesar de que el arma estaba en la fiscalía él dijo que si tenía, ya que esa pistola era de él. Que él no le dijo que estaba armado. Que tampoco recuerda haberle dicho que su señora tenía problema de drogas, o que ella se arrancaba de la casa y que por eso andaba armado y la buscaba, tampoco recuerda haberle dicho que se enfrentó a gente violenta y que había tenido que disparar. En cuanto al día de los hechos él andaba vestido con

zapatillas, jeans negros y polera manga larga verde, que pasó por el costado de la estación Mapocho y luego pasó por el frontis.

Se le exhibió **evidencia material N° 4, 961-98046**, dos discos DVD con grabaciones de video, el denominado Estación Mapocho 7 como CH07-D-02-220209-1200.EXP, minuto 12:38:16, se observa el frontis de la estación Mapocho y en el minuto 12:38:36 se reconoce en el video.

Agregó que prestó declaración ante la PDI el 15 de febrero de 2022, pero no recuerda haber hablado de Johan, pero cree que sí, tampoco recuerda haber mencionado que llevaba dinero para pagarle por la información.

**QUINTO: Convenciones probatorias.** Los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

**SEXTO: Prueba aportada al juicio.** Con el fin de acreditar los hechos materia de la acusación, su calificación jurídica y la participación del acusado, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba:

La declaración de los testigos: 1) Gustavo Sáez Pomeri, 2) Felipe Toro Saldivia; 3) Pía Molina Garrido; 4) Sebastián José Cárcamo Castro; 5) Sergio Esteban Armijo Marín; 6) Karolina Ganga Prieto; 7) Marco Antonio Candia Riffo; 8) Ignacio Quevedo Caro; 9) Marta Isabel Mora Arias; 10) Marta Isaura Figueroa Galaz; 11) Cristián Alexander Ismail Pizarro.

La declaración de los peritos: 1) Iván Pávez Viera; y 2) Solange Bastidas Sepúlveda.

Documental consistente en: 1) Certificado de inscripción en el Registro de Vehículos Motorizados, Servicio de Registro civil e Identificación, del vehículo Placa Patente Única JRRJ.40; 2) Certificado de matrimonio entre el acusado Juan Pablo Gálvez Obando y Hazly Belén Aguilera Curilaf, y 3) Certificado de defunción de la víctima Daniela Andrea Vasconcello Figueroa.

Otros medios de prueba, consistente en: 1) Set fotográfico compuesto por 35 fotografías y 13 radiografías de la Autopsia N°13-SCL-412-22 realizada por el perito Iván Pávez Viera; 2) Dos imágenes de planos, imagen satelital y Plano de planta, adjuntas a Informe Pericial planimétrico N°418/2022 de fecha 27 de abril de 2022 extendido por el Laboratorio de Criminalística Central y suscrito por la perito sección Dibujo y Planimetría María Lilian Calderón Pizarro, 3) Set fotográfico compuesto de 76 fotografías adjuntas al Informe pericial fotográfico N° 448/022 de fecha 16 de marzo de 2022, extendido por el Laboratorio de Criminalística Central y suscrito por la perito fotógrafa Isabel de Villegas Alcocer, 4) Set fotográfico de



cuatro fotografías adjuntas al Informe pericial balístico N°950/022 de fecha 06 de septiembre de 2022, extendido por el Laboratorio de Criminalística Central, suscrito por la perito Solange Bastidas Sepúlveda, 5) Set fotográfico compuesto de 4 fotografías correspondientes a las grabaciones evidencia N.U.E 6198047, suscrito por la testigo Karolina Ganga Prieto, 6) Set fotográfico compuesto de 9 fotografías correspondientes a las grabaciones evidencia N.U.E 6198046, sector estacionamiento trasero “Estación Mapocho”, secuencia N°4, suscrito por el testigo Felipe Toro Saldivia, y 7) Set fotográfico de 5 fotografías de la víctima y del Sitio del suceso, adjunto al Informe Policial N°476 de 15 de febrero de 2022, suscrito por los testigos Catalina Vásquez Queipul y Gustavo Sáez Pomeri.

Prueba material consistente en: 1) NUE 6198046, dos discos DVD con grabaciones de video, y 2) NUE 6198047, un disco DVD con grabaciones de video.

Por su parte, la defensa se valió de toda la prueba del Ministerio Público, y no incorporó prueba propia.

**SÉPTIMO: Alegatos de clausura y réplicas.** Otorgada la palabra a **la fiscal**, indicó que con la prueba vertida en el juicio se acreditó, más allá de duda razonable, los hechos por los cuales se acusó al señor Juan Pablo Gálvez Obando. Refirió la forma en que se produjo la dinámica de los hechos, lo que se dio cuenta por medio de la testigo Pía Molina y el perito Iván Pávez, quienes refirieron que la víctima recibió entre cuatro a cinco disparos, los dos primeros disparos en el tórax y en la región dorsal izquierda de la víctima, los que atraviesan su cuerpo y en definitiva le causan la muerte, pero hay al menos otros dos disparos más, y conforme declara el médico legista, luego de los dos disparos la víctima tiene que haber caído al suelo y mientras estaba aún con vida, recibe otros dos disparos en la zona de la cabeza y en la zona del rostro, el que atraviesa, creando un surco que destroza su nariz, víctima que estaba en el suelo a merced de su victimario. A su turno la perito balística Solange Bastidas, si bien no puede determinar que los dos proyectiles balísticos encontrados en el sitio del suceso hayan sido disparados por la misma arma, sí puede determinar que son un .38 especial y un .357, los que necesariamente tienen que haber sido disparados por un revólver, arma de puño que admite cuatro a seis tiros y que además es de un tamaño bastante pequeño, siendo fácil de disimular entre las vestimentas, lo que es concordante con lo que se pudo observar en el video grabado por Sergio Cárcamo que muestra al imputado caminando por el costado de la estación

Mapocho y en el que se ven las vestimentas del imputado entre ellas un banano en el que perfectamente se podría haber ocultado el revólver. Expuso que en cuanto a la participación del imputado, el video obtenido por el testigo Sergio Cárcamo fue importante para la investigación inicial de la causa, por cuanto según declaró Gustavo Sáez, pudieron ver las vestimentas y características del imputado, y les permitió hacer un levantamiento de cámaras, donde se identifica al sujeto en el video del frontis de la estación Mapocho, para luego obtener el video del estacionamiento de la Estación en el que se pudo observar el momento en que él llega al lugar de los hechos a las 10:52 horas. Se contó también con el testimonio de Sebastián Cárcamo, quien se encontraba a aproximados 100 metros del lugar, en el piso 6 del cuartel de General Borgoño, indicó que tenía una visión limpia, sin obstáculos y escuchó los cuatro disparos con un lapso de 5 segundos, que miró por la ventana segundos después de los disparos, y desde una visión panorámica vio a un hombre que camina desde el ruco al norte, primero enfrente de él, y después dobla por el costado norte de la estación Mapocho, caminando hacia el oriente, y que antes de comenzar a grabarlo, vio que hacía un movimiento de guardar algo en el cinto, añadió que además, vio a dos personas que están en una banca y que corren al poniente, es decir, en dirección contraria cuando escuchan los disparos. Añadió que empezó a grabar y que en el mismo video se puede escuchar el audio de las personas que están hablando y que se dieron cuenta que el hombre que está en el video es el que disparó y que disparó hacia una carpa, la que está a 5 metros del lugar donde el testigo Cárcamo vio al sujeto por primera vez caminando, ruco en el que finalmente se encontró el cuerpo de Daniela.

Refirió que el testimonio anterior fue complementado por el testigo Sergio Armijo, quien estaba un piso más arriba, en el piso 7, quien también tenía una visión panorámica, de hecho el testigo describe que el día de los hechos estaba soleado y que escuchó los disparos en un lapso de 10 segundos, primero dos y luego dos disparos más, que se asomó y primero vio a Santa María abajo, sube la vista y tres segundos después fija su vista en tres personas, una pareja que está corriendo al poniente y que el hombre vestía polera rosado y short y que además ve a un hombre salir desde el lugar donde hay un ruco, que le llama la atención que el hombre se guarda algo en la pretina del pantalón, pensó que era un carabinero, pero se dio cuenta que no lo era y mantuvo la vista fija en él mientras caminaba por el costado de la Estación Mapocho, lo que duró entre 20 a 40

segundos, hasta que el sujeto giró a la derecha para tomar el frontis de la Estación. Agregó que bajó junto con el testigo Candia, fueron al Parque de los Reyes y encontró a la misma pareja que había visto antes, que habló con ellos quienes le señalaron que escucharon los disparos y por eso huyeron, y que no se empadronó ya que en ese momento Armijo no sabía que había un cadáver, simplemente estaban revisando el sonido de disparos que habían escuchado y luego de que se encontró con esa pareja, una funcionaria policial le informó que había un cuerpo. También refirió el testimonio del testigo Marco Candia Riffo, quien indicó exactamente lo mismo que los dos testigos anteriores, esto es, que vio un hombre caminando hacia él por el costado de la reja, que hace amague de meterse algo a la altura de la cintura con un movimiento característico de guardarse un arma al cinto, y que también pensó que era un carabinero. También señaló que había unos cinco metros entre el lugar donde ve al sujeto por primera vez y el lugar donde encontraron el cuerpo y habiéndosele exhibido el video grabado por Cárcamo, también reconoció al sujeto que vio el día de los hechos, por lo que con todas estas declaraciones, el oficial Sáez Pomeri sabía que ese hombre que había caminado por el costado norte de la estación Mapocho tenía que ser el sujeto que disparó, porque no había nadie más cerca, y la pareja que ven estaba a diez metros del lugar, huyeron hacia el poniente y además esperaron que llegue la Policía de Investigaciones para informar que escucharon los disparos.

Con estos antecedentes y las cámaras levantadas se pudo obtener el nombre de Juan Pablo Gálvez Obando, cónyuge de la persona a cuyo nombre estaba inscrito el vehículo, y con esta identidad se hizo un reconocimiento en set fotográfico a Kelly Apablaza, quien indica que lo conoce de antes, ya que había concurrido al lugar de los hechos, por una mujer que había sufrido una agresión sexual brutal y que le había pedido ayuda, identificándose como carabinero. Además, indicó que lo volvió a ver el día de los hechos, cuando llegan y estacionan en el parque. Kelly no lo reconoció al momento en que se produjeron los disparos, ya que estaba a 100 metros e indicó que vio a un hombre que camina por el costado de la estación Mapocho.

Que, Sáez Pomeri agregó que la detención del acusado se produjo el 16 de febrero del año 2022 y que pudo determinar que hubo un cambio radical en su apariencia, y que a partir de la declaración de Cristian Ismael, jefe del acusado, tomó conocimiento que el imputado le había contado que iba armado, y que de

hecho él le prohibió llevar armas al lugar de trabajo. A lo anterior se agrega el testimonio de Karolina Ganga quien dio cuenta del reconocimiento que hizo la madre de la víctima, doña Marta Figueroa quien reconoció a Juan Pablo Gálvez Obando como el sujeto que su hija le dijo que la andaba siguiendo.

Añadió, en cuanto al móvil del delito, que la suboficial de carabineros Marta Mora Arias, refirió que el 3 de diciembre de 2021 recibió una denuncia por la violación de Hazley Aguilera, en donde declaró también como testigo el acusado Juan Pablo Gálvez, pudiendo dejar asentado que ambos tenían conocimiento de que los hechos ocurrieron en un ruco en el Parque de los Reyes, que un hombre indigente despertó a Hazley y le indicó que una mujer había tratado de despertarla de nombre Daniela por lo que desde el 13 de diciembre de 2021 conocían el nombre de la víctima. La declaración de la madre de la víctima da cuenta que su hija desde un mes y medio antes de su fallecimiento, le informó que había un hombre siguiéndola, y que de hecho, ella lo vio dos oportunidades, primero solo en el monumento al padre Hurtado Palacio, y después en una banca del Parque de los Reyes, que de hecho lo pudo reconocer posteriormente en diligencia de reconocimiento en set fotográfico.

Refirió que el imputado reconoce que estaba en el lugar de los hechos, indicando que buscaba información sobre el delito sexual del que fue víctima su señora, y que sabía perfectamente dónde encontrar la información, en el ruco donde habían sucedido los hechos y con la mujer cuyo nombre conocía desde diciembre del año 2021, que luego del 9 de febrero de 2022 el acusado cambia radicalmente su aspecto teniendo tiempo suficiente para deshacerse del revolver que utilizó, pues fue detenido el 16 del mismo mes.

Expuso que, se acreditó íntegramente el delito imputado y la participación del acusado, por lo que pide la dictación de sentencia condenatoria.

Por su parte, **la defensa** en su alegato de clausura, señaló sostener su tesis absolutoria por no haberse derribado el estándar de duda razonable respecto a la participación que a su defendido se le atribuye en el hecho investigado.

Refirió que su defendido cuenta con una versión alternativa que aportó al juicio y que ha sostenido desde el inicio del procedimiento, cuando le tomaron declaración.

Indicó que no se acreditó la participación de su defendido en el hecho de la acusación, que la Policía de Investigaciones se hizo cargo de la investigación desde su inicio, pero en este caso hubo una visión de túnel, ya que en primer

término, el señor Kelly, quien no prestó declaración ante el tribunal, es una persona que tenía antecedentes por violación, pero a la Policía de Investigaciones no les pareció importante.

Refirió que se ha planteado que el móvil de este delito es la venganza, sin embargo, los hechos del abuso sexual o de la violación que se realizó en contra de la señora de su representado ocurrieron a altas horas de la noche, pero la madre de la víctima señaló que ella pernoctaba en su domicilio y solo durante el día, cuando ella iba a trabajar, circulaba por este ruco, por lo que el móvil de la venganza, no se corrobora de suficiente manera.

Añadió que luego, el testigo Ismael, da elementos que corroboran la visión de túnel que tuvo la Policía de Investigaciones para circunscribir la responsabilidad de una sola persona, ya que en estrados dio cuenta que nunca vio a Juan Pablo portando armas en el lugar del trabajo, nunca escuchó que habría disparado en 16 ocasiones.

Indicó que la decisión de no investigar a otras personas da cuenta de una poca diligencia, y el reconocimiento que hizo la madre de la víctima respecto de su defendido como la persona que lo andaba siguiendo, ella misma indicó que la Policía de Investigaciones le dijo que esa era la persona homicida, lo que da cuenta de una inducción.

Expuso que no existen elementos de cargo suficientemente acreditados, siendo débil la prueba presentada la que no supera el estándar de la duda razonable en cuanto a la participación de su defendido en el delito materia de la acusación.

Otorgada la palabra a la **fiscal para la réplica**, esta indicó que en cuanto a la supuesta visión de túnel, está descartada por cuanto la identificación del nombre del imputado en sí mismo es lo que se hace al final, primero la PDI a partir de declaración de testigos y análisis de cámaras, pudo determinar que el hombre que caminó por el costado norte de la estación Mapocho, que estaba vestido de cierta forma tenía que ser el tirador porque no había nadie más en el lugar, y después, a partir de la identificación de la placa patente, se pudo determinar su identidad y se tuvo su nombre.

Respecto del móvil, indica la defensa que no podría haber un móvil de venganza porque como fue a altas horas de la noche, Daniela no estaba ahí, ya que ella durmió en su domicilio, pero esa información no la tenía el imputado, quien pensaba que Daniela vivía en el ruco.

En relación a la declaración de Cristian Ismail, es poco creíble que una persona que es inspector jefe de seguridad de la Municipalidad de Conchalí no haya leído la declaración que él mismo dio a Policía e Investigaciones, se le pudo escuchar decir que tiene una alta estima del imputado, por lo que este quiso aminorar la responsabilidad de una persona seria y de un gran trabajador.

Que, en cuanto al reconocimiento de la madre, la funcionaria Karolina Ganga, que realizó el reconocimiento, no tuvo relación alguna con la declaración de la madre, y el reconocimiento en el set fotográfico fue absolutamente espontáneo y en cuanto a la teoría alternativa, el imputado dijo que estaba en el lugar de los hechos y que estaba tan ensimismado en sus pensamientos que no fue capaz de reconocer cuatro balazos que todo el parque forestal escuchó, que incluso fueron escuchados en el cuartel General Borgoño, a 100 metros del lugar, pero que el imputado, que estaba a 5 metros, no los haya escuchado resulta absolutamente inverosímil.

Por su parte, **la defensa en su réplica**, reiteró su planteamiento relativo a la visión de túnel, la que se generó cuando se asume que el único tirador es la persona que sale por ese lugar y que luego se construye la investigación en torno a esa única persona. Que el hecho de que su representado pensara que la víctima vivía en el ruco, es algo que el Ministerio Público acaba de decir, pero no se rindió prueba alguna en ese sentido, en cuanto al testigo Ismail, debe estarse al testimonio prestado en juicio y en relación al reconocimiento de la madre de la víctima, fue ella quien indicó que policía le dijo que esta persona es el homicida.

Otorgada la palabra a **la abogada representante de la víctima**, indicó que una madre no debiera vivir la pérdida de su hija, pero lo cierto es que la señora Marta Figueroa Galaz tuvo que concurrir al tribunal a contar la dolorosa experiencia que tuvo que vivir con la muerte de su hija Daniela, la que fue de carácter violenta, inentendible, por lo que al día de hoy ella y su familia desean que se haga justicia y que se obtenga una sanción ejemplificadora.

**OCTAVO: Palabras finales.** Otorgada la palabra al acusado en conformidad al inciso final del artículo 338 del Código Procesal Penal, indicó que guardaría silencio.

**NOVENO: Hecho acreditado.** Que, tal como se dio a conocer en el veredicto comunicado en su oportunidad, estos jueces, ponderando con libertad los elementos de prueba incorporados al juicio, según lo prescribe el artículo 297 del Código Procesal Penal, arribó, por unanimidad, a una decisión condenatoria



respecto al acusado, como autor de un delito de homicidio simple, en grado de desarrollo consumado, estimándose que las probanzas rendidas resultaron bastantes, idóneas y conducentes a tener por cierto, más allá de toda duda razonable, que: “El día 9 de febrero de 2022, alrededor de las 12:20 horas, en la plaza Siglo XX ubicada al interior del interior del Parque de Los Reyes de la comuna de Santiago, el imputado Juan Pablo Gálvez Obando, con un arma de fuego disparó en contra de la víctima Daniela Andrea Vasconcello Figueroa, causándole la muerte por traumatismo torácico por balas”.

**DÉCIMO: Valoración de la prueba.** Que la prueba incorporada por la persecutora en la audiencia de juicio oral resultó bastante e idónea para tener por establecidos los elementos fácticos de la incriminación, en la forma sustentada por el Ministerio Público. En efecto, la prueba presentada, valorada acorde el imperativo legal, esto es, en libertad pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, acreditó, más allá de toda duda razonable, el hecho anteriormente anotado.

En cuanto al fallecimiento de la víctima, a su identidad, causa de fallecimiento y el lugar, día y hora de ocurrencia, se aportó la prueba testimonial, pericial, documental y fotografías que se reseñarán a continuación.

En primer término, se contó con el testimonio del comisario de la Brigada de Homicidios, de la Policía de Investigaciones de Chile, **Gustavo Sáez Pomeri**, quien indicó que el 9 de febrero de 2022 estaba de turno en la brigada y que cerca de las 12:00 del día le avisaron que hay una persona fallecida en el Parque los Reyes atrás de la Estación Mapocho, fue al lugar con un equipo y constatan la existencia de cuerpo femenino, el que fue identificado como Daniela Vasconcello Figueroa, el que presentaba varios impactos balísticos. Se hizo el examen del cadáver por el médico criminalista y luego recopilaron antecedentes que encontraron en el sitio del suceso. También dio cuenta que le tomó declaración a los funcionarios de la PDI León, Cárcamo y Armijo, que se desempeñan en el cuartel Independencia y refirieron haber escuchado disparos provenientes del lugar en que se encontró el cadáver.

También se aportó el testimonio de la Comisario de la Brigada de homicidios de la PDI, **Pía Molina Garrido**, quien también concurrió al sitio del suceso el 9 de febrero de 2022, expuso que quien estaba a cargo del procedimiento era Sáez Pomeri y que ella lo seguía en el mando, que llegaron al lugar a las 14:30 horas encontrando una mujer que tenía apariencia masculina en

cuanto a su forma de vestir y su pelo, y que presentaba lesiones. Que había prensa y mucha gente, entre ellos, familiares de la víctima, por lo que pusieron la carpa de la PDI para trabajar el sitio del suceso, evitando que la familia vea el procedimiento. A ella se le instruyó el trabajo de inspección del sitio del suceso propiamente tal, trabajar con el médico para ver las lesiones de la víctima, y las evidencias del lugar. Que en el lugar encontraron dos proyectiles, que conforme al peritaje balístico eran calibre .38 y .357. En cuanto a la revisión del cuerpo de la víctima, primero se hizo un fijación fotográfica y planimétrica para determinar la posición y ubicación del cadáver, luego se sacan las prendas y una vez desnuda se hace el examen externo criminalista, fijando las lesiones que presentaba. Primero en la parte anterior, tronco superior e inferior y luego en la parte posterior y todo se consigna en el informe científico técnico. Expuso que el cuerpo presentaba lesiones en su cabeza, cuero cabelludo, parte parietal del cráneo, en la cara tenía una lesión contuso erosiva de arriba hacia abajo, lesión que perforo y penetró lo que es el tabique nasal, tenía lesiones en el tórax izquierdo, que era entrada de proyectil balístico con salida, en el antebrazo y también tenía en una lesión en el hemitórax izquierdo.

El testimonio de ambos funcionarios fue corroborado con la evidencia fotográfica y documental que se les exhibió. En efecto se incorporaron las imágenes ofrecidas en el **OMP N°2**, consistente en plano y un dibujo planimétrico en el que indica la posición en la que fue encontrado el cadáver, las vestimentas, la ubicación de los proyectiles y la explanada de la Estación Mapocho y el punto donde estaba el cadáver, y en la vereda norte, cruzando el río Mapocho está el cuartel Independencia de la PDI.

También se exhibieron las fotografías contenidas en el **OMP N°20**, pudiendo observar en la **foto N°5** la parte posterior de la estación Mapocho, apreciando la carpa de la PDI ubicada en el sitio del suceso, se observa la malla negra que corresponde al ruco, bajo la malla negra hay una especie de metal que es el denominado tope de freno. Al fondo de la imagen está el costado norte de la estación Mapocho y en la **foto N° 4** se ve un cartel que indica “Parque los Reyes”.

También se incorporó el set fotográfico contenido en **OMP N°5**, mediante su exhibición a ambos comisarios, **reconociendo** en la **foto N° 1** la plaza siglo XX del Parque los Reyes y en la parte de atrás el lugar donde se encontró el cuerpo de la víctima, **n°2** que corresponde a la contraimagen del lugar de los hechos, se aprecia la plaza hacia el norte, pasada la ligustrina, el sitio del suceso esta al

costado derecho de la fotografía, se ve un edificio al fondo que es el cuartel Independencia de la PDI, **foto N°3** es el ruco donde fue encontrado el cuerpo de la víctima fue encontrado al lado del ruco, **n°4** acercamiento se ve el ruco con una malla negra, al costado la carpa de la PDI donde se examinó el cuerpo, **foto N°5** vista poniente a oriente se ve la carpa de la PDI y el ruco, **foto n°8** acercamiento de la carpa de la PDI, orientada de nororiente a surponiente, se aprecia el ruco, **foto N°72** se ve la estructura metálica que es la denominada tope de fierro, **foto N°9** se ve la víctima con las vestimentas y que corresponde a la forma en que se encontraba luego de recibir los disparos, de cubito dorsal, **N°13** contraplano de la foto anterior, **N°58** es la prenda que la víctima utilizaba, polerón azul con logo de club de futbol, **N°59** se ve testigo métrico con logo de la PDI y que corresponde a un orificio en la prenda **N°66 y 68** orificio de la prenda, **N°48**, polera que vestía la víctima en su parte más interna, con un logo Adidas y mantiene manchas pardo rojizas con impregnación, **N°49** parte posterior de la polera, **N°53** otra polera que usaba la víctima, **N°54** parte posterior de la prenda anterior, **N°27** se ve el cuerpo de la víctima luego de extraerle la ropa, **N°42** acercamiento que se ve una lesión en la zona parietal del cráneo, **N°43** detalle de la lesión anterior con testigo métrico, se aprecian dos lesiones, **N°44** se aprecian con claridad dos lesiones en el cuero cabelludo, esas lesiones se deben a impacto de proyectil balístico, **N°29** se observa la cara de la víctima con una lesión que atraviesa, es una herida contuso erosiva de arriba hacia abajo, proyectil que ingresa por la zona izquierda lesionando el tabique, **N°30** detalle de la lesión anterior, se observa el tabique completamente fracturado, el proyectil pasó por parte de la mejilla derecha, indicando la Comisario Molina Garrido que esto demuestra que cuando la víctima recibió el disparo estaba en inferioridad de posición con respecto al disparador. Agregó que pudieron determinar que las lesiones fueron de izquierda a derecha, y también mantiene una lesión en el hemitórax izquierdo, lo que denota que el disparo fue de atrás hacia adelante, la víctima era baja y la dirección de casi todas las lesiones fueron de arriba hacia abajo lo que indica que estaba en posición inferior, que ella estaba sentada y el disparador de pie, **foto N°31** se ven lesiones por salida de proyectil en la zona axilar derecha de la víctima, también se ve a una lesión en el brazo derecho que es ovalada y que podría ser de rebote luego de salir del cuerpo de la víctima. **foto N°32** misma foto anterior con testigo métrico, **N°36 y 38** se observa el antebrazo izquierdo de la víctima con dos lesiones que sería orificios de entrada y salida, y podría haber sido que ella con el brazo haya

tratado de cubrirse el rostro. **Foto N°33** lesiones de salida en la zona axilar derecha, **foto N°34** es el hemitórax izquierdo donde se aprecia el orificio de entrada. Refiere que se aprecia que es más concéntrico que los anteriores. Indicó que cuando sale la bala desde el arma que la expulsa, va con un movimiento de rotación y traslación, va así y genera una quemadura, entonces, es una quemadura que presenta ella que son las características que se aprecian y que tiene los bordes invertidos, **foto N° 35** testigo métrico de lesión en la zona axilar izquierda que serían orificios de entrada por las características que se observan, **foto N°41 y 45** se ve el cuerpo de la víctima y su lesión en el hemitórax izquierdo en el tercio medio, **foto N°46** se ve un acercamiento de lesión de la víctima con testigo métrico, **foto N°14** herida en la cara de la víctima, de izquierda a derecha de arriba hacia abajo; **N°11** se observa el proyectil .38 que estaba en la parte trasera del cuello de la chaqueta que portaba la víctima, **foto N°12** detalle del proyectil .38 con testigo métrico disparado de un revolver, **foto N°22** imagen del otro proyectil encontrado que estaba cerca de la víctima, la comisario Molina indicó que se puede inferir que se usó un revolver, **N°23** misma imagen del proyectil anterior, **N°25** \$10.000 encontrados cerca de la víctima.

Estas declaraciones fueron estimadas creíbles, suficientes y armónicas entre sí, permitiendo que el tribunal tome conocimiento acerca de la fecha de ocurrencia de los hechos, el lugar en el que se produjo, la forma en que fue encontrado el cadáver, las lesiones que esta presentaba, y conocer el procedimiento policial que se adoptó.

En relación a las causas del fallecimiento de la víctima se incorporó el reporte pericial del perito médico tanatólogo del Servicio Médico Legal, **Iván Pávez Viera**, quien en una acabada exposición dio cuenta del resultado de su pericia y de las causas precisas de la muerte de Daniela Vasconcello Figueroa.

Refirió que el día 10 de febrero del año 2022, le correspondió realizar la autopsia de un cadáver proveniente del sector del Parque de los Reyes, cuerpo de sexo femenino que 1,63 metros de estatura y 71 kg de peso identificado como Daniela Vasconcelos Figueroa, quien presentaba seis lesiones compatibles con trayectorias balísticas. La primera de ellas estaba en la región apical, la zona superior de la cabeza, era una lesión inicial en el lado izquierdo, el parietal izquierdo, de aproximadamente un centímetro de diámetro descreativo, y que correspondía al ingreso de un proyectil balístico que recorre bajo el cuero de cabello, bajo la piel, y emerge inmediatamente por la zona anterior y derecha del

parietal derecho, por lo que no ingresa al cráneo, y tiene un trayecto intracorporal solamente de unos cuatro o seis centímetros. Una segunda lesión, ubicada en el rostro que también presentaba la misma orientación, de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha, y que no ingresó, sino que generó un surco, fue rompiendo la piel desde la zona superior del párpado izquierdo, bajó por sobre la cara, y emerge por la zona derecha del pómulos derecho. Una tercera lesión, en el lado izquierdo del tórax, de aproximadamente a 114 centímetros del talón del nudo, y aproximadamente a 28 centímetros a la izquierda de la línea media anterior, que fracturó la décima costilla, transfixió el tórax, y en su trayecto fue lesionando en forma consecutiva las pleuras, el ventrículo derecho, de nuevo el pulmón, en este caso el derecho, y emerge por la zona derecha del tórax. Una cuarta lesión en la zona dorsal del tórax, en la espalda, también de tipo balística, que ingresa aproximadamente por el sexto espacio intercostal, y a diferencia de la anterior, tiene un trayecto hacia adelante, y también un poco más a la izquierda. También lesiona las pleuras y los pulmones, en este caso el pulmón izquierdo. También presentaba dos lesiones más en el miembro superior izquierdo, la primera de ellas en el borde izquierdo, borde externo del antebrazo, también era de tipo excoriativo, y atraviesa el espesor del antebrazo, emergiendo por la zona un poco más distal de la cara anterior y, finalmente, una última lesión que transfixia el antebrazo, ingresa por la cara medial del antebrazo derecho, y que alineado con la lesión número 3, que hablaba del tórax, correspondía a un reingreso. En este caso se ubica inmediatamente en la zona donde está el húmero. Por lo tanto, desde ahí se logra extraer, correspondía a un proyectil que no estaba encamisado, que era plumizo, y que fue entregado a policía para peritaje posterior. Durante la autopsia se realizaron fotografías, se tomaron exámenes para toxicología, y se realizaron pruebas de la piel, en este caso fueron positivos, en el caso de la orina, para cocaína y metabolitos, y en el caso de la sangre, solamente para metabolitos.

Refirió que su conclusión es que la causa de muerte fue herida torácica por balas y, si bien, había otros órganos que estaban lesionados, como el encéfalo, éste tenía una hemorragia suave, es decir, el proyectil que golpeó la cabeza fue capaz de ocasionar una ruptura de los vasos sanguíneos del encéfalo. Indicó que desde su perspectiva, es una lesión posterior, y no es tan significativa, a pesar de ser un vaso importante, lo anterior principalmente porque la persona empezó a desangrarse por las lesiones que tenía en el tórax, de hecho en ambas cámaras peritoneales cuantificó aproximadamente un litro de sangre, 500 cc de cada lado.

Se le exhibieron las fotografías contenidas en **OMP N°1**, relativas a las fotografías de la autopsia, en la fotografía **N°4** muestra en la parte superior de la cabeza las lesiones de ingreso y egreso del proyectil, provocando una hemorragia subaracnoidea y su magnitud se vio disminuida producto que fue posterior a las dos lesiones del tórax, ya que no tuvo tiempo un mayor tiempo de evolución, pensando que la persona se vació de sangre en ambos campos pulmonares, en las pleuras, por lo que el sangrado de la superficie del cráneo es bastante menor.

Agregó que desde la perspectiva criminodinámica, la lesión del tórax es probablemente una lesión que se produce estando la víctima de pie, en este caso de espalda al victimario. Pero las otras tres lesiones le impresionan como estando la persona ya en decúbito prono, o sea, hacia abajo, boca abajo, el cuerpo orientado sea la persona que en este caso le dispara con la cabeza más cercana, probablemente con los brazos extendidos y cuando le dispara lo hace directamente a la cabeza, la primera de ellas transfixia la cabeza, por eso la trayectoria es de arriba a abajo, y la siguiente cruza el rostro desde la misma posición. La última probablemente haya estado, pueden ser otras opciones, pero pensando un poco en lo que encuentra en la cabeza, probablemente la mano estaba extendida y por eso atraviesa el borde externo del brazo, y sale por la cara anterior. Refiere que pueden haber otras explicaciones pero le parece que es la más plausible.

Esta aseveración es plenamente concordante con la apreciación policial que dio la comisario Molina Garrido al prestar declaración quien indicó que la víctima podría haber estado sentada o en una posición de inferioridad respecto del disparador, por la dirección de las lesiones, y que podría haber recibido un primer disparo en el hemitórax izquierdo y luego recibido disparos en distintas partes.

También se le exhibió la **foto n°13** que muestra en la zona media una imagen circular más oscura que corresponde al orificio de entrada del proyectil balístico del antebrazo izquierdo, foto **n°14** es la lesión con testigo métrico. Fotografía **n° 15**, corresponde a la fotografía a la cara anterior del antebrazo en la que se ve el orificio de salida que es más irregular y de mayor magnitud, que es propia de los orificios de salida. Refirió que esas tres fotografías corresponden a la misma trayectoria balística, de izquierda a derecha, de atrás a adelante y de próxima a la distal. La foto **N° 23** muestra el proyectil que se extrajo del brazo de la víctima con testigo métrico que permite establecer su diámetro de 8 o 9 milímetros, lo que es compatible con un calibre .38 La fotografía **n° 24** muestra el



encéfalo de la víctima, siendo notorio la palidez, que justamente atiende a que el mecanismo principal de muerte es que se va desangrando, producto de que se rompe el corazón, los pulmones y empieza a llenarse de sangre y por lo tanto, el encontrar esta lesión tan reducida en la cabeza, a pesar de ser una lesión significativa, es bastante pequeña para lo que debería haberse notado en cualquier otra situación. Si hubiese sido una única lesión probablemente hubiésemos visto el color de todo el encéfalo mucho más rosado y esta lesión de mucha mayor magnitud, no tan pequeña entre comillas. Son unos 4 por 3 centímetros. Preciso que cuando la víctima recibe los tiros en la cabeza, su corazón todavía seguía latiendo, por lo tanto estaba viva. La **foto n° 27** muestra el desgarro que produce el trayecto balístico en el corazón, de aproximadamente 3 centímetros de longitud. La fotografía **n° 28** corresponde a la zona media de la tráquea, parte de la aorta y esófago, se ven los dos pulmones, uno a cada lado, también una estructura metálica que está mostrando la trayectoria de uno de los proyectiles balísticos que era la que correspondía al torso. La fotografía **n° 30** muestra la infiltración sanguínea, lo que habla de que son heridas vitales en la parrilla costal. Se exhibió la radiografía n° 5 que muestra la única lesión con proyectil interno fue se localizó en la sección media del húmero derecho y en la imagen se ve una mancha que corresponde al proyectil.

Se incorporó asimismo el **certificado de defunción de la víctima**, y en el que se indica que Daniela Vasconcello Figueroa, cédula de identidad N° 17.612.290-0 falleció el 9 de febrero de 2022 a las 12:20 horas.

Adicionalmente se agregó el reporte pericial balístico de **Solange Bastidas Sepúlveda**, quien indicó al tribunal que se desempeña hace 20 años en el LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile, y dio cuenta que peritó dos proyectiles balísticos levantado desde el sitio del suceso en que se produjo el homicidio de Daniela Vasconcello en el Parque de los Reyes el 9 de febrero de 2022. Expuso que uno de los proyectiles que era levantado desde las vestimentas de la víctima, P1 es un proyectil semiencaamisado y que pudo establecer que era calibre .357 magnum, el otro proyectil venía rotulado alrededor de la zona de la víctima signado como p2 y corresponde a un proyectil no encamisado, pudiendo establecer que era un calibre .38 especial. Añadió que, no obstante ser de calibres diferentes, la particularidad es que pueden ser empleados con la misma arma de fuego, y se sometieron a comparación microscópica, teniendo similitudes de clase como su ancho, tipo de rayado, no obstante el proyectil P2 por su estado no

permitió una conclusión y no siendo posible establecer o descartar que ambos proyectiles hayan sido disparados por una misma arma.

Agregó que el cilindro de un revolver puede tener 5 o 6 proyectiles, el tamaño del revolver son relativos, dependiendo del fabricante, puede ser de 20 o máximo 30 centímetros, es un arma corta que se puede manipular con una sola mano y se puede transportar por una sola persona entre la vestimenta, en su cinto, bajo la ropa, etc.

Se le exhibieron las fotografías contenidas en el **OMP N°6, N°1 y 2** reconociendo los dos proyectiles que perició y que el diámetro de ambos es de 9 mm, asimismo, se le exhibió la foto **N°23 de OMP N°1** reconociendo un elemento metálico compatible con un proyectil balístico, con testigo métrico que indica 8 mm de diámetro y 18 mm de largo, indicando que era posible establecer que dicho proyectil es compatible con el calibre .38 especial.

A las preguntas de **la defensa**, precisó que en el examen métrico se hace una comparación de las estrías útiles, y en este caso ambos tenían 3 estrías útiles y respecto de la última de las municiones que se le mostró obtenida en el examen del Servicio Médico Legal, reiteró que tenía alrededor de 8 milímetros de diámetro y las que ella perició tenían un diámetro de 9 milímetros, pero que sólo dio una apreciación de la fotografía y en este caso, lo que más importa de la fotografía, más que el diámetro, porque al parecer está tomada de un ángulo distinto, es el largo del proyectil, y su longitud de aproximadamente 18 milímetros permite decir que es compatible con el calibre .38 especial.

Con la prueba antes referida el tribunal pudo tener por establecido con precisión que el día 9 de febrero de 2022 a las 12:20 horas se produjo el fallecimiento de Daniela Andrea Vasconcello Figueroa en el Parque los Reyes, en la parte trasera de la Estación Mapocho, quien recibió al menos 4 disparos, en el lado izquierdo del tórax, zona dorsal del tórax, en la cabeza y en la cara, heridas que le provocaron la muerte a causa de un traumatismo torácico por balas, las que no obstante ser de distinto calibre, fueron disparadas desde un arma de fuego tipo revólver.

Que, cabe subrayar que la controversia en el presente juicio se centró en determinar si al acusado le cupo participación en el hecho investigado, esto es, si fue éste quien le propinó los disparos que le causaron la muerte a la víctima, por cuanto la defensa basó su teoría de defensa en negar su participación en el hecho, y, del mismo modo, el encartado al prestar declaración, se posiciona en el

Parque de los Reyes el día y hora de ocurrencia de los hechos, pero niega haber tenido algún tipo de intervención en los disparos que ocasionaron la muerte de la víctima, refiriendo que no escuchó ningún tipo de disparo y que tampoco vio nada que le llamara la atención.

Que, con la múltiple evidencia que la fiscalía incorporó, y de la cual se dará cuenta a continuación, el tribunal logró adquirir el convencimiento de que fue el acusado quien propinó los disparos que le causaron la muerte a la víctima, por cuanto se le logró posicionar a tan solo cinco metros del lugar de ocurrencia del hecho, segundos después de su perpetración, guardándose algo en el cinto del pantalón y, además, también se logró acreditar la motivación que Gálvez Obando tuvo para cometer el homicidio de Daniela Vasconcello Figueroa.

En cuanto a las probanzas que permitieron ubicar al acusado en el lugar de los hechos, se contó con el testimonio de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, comisarios **Sebastián Cárcamo Castro** y **Sebastián Armijo Marín**, agente policial **Marco Antonio Candia Rizzo**, y subinspector **Ignacio Quevedo Caro**, todos quienes desempeñan funciones en el cuartel de Independencia, ubicado justamente al frente del lugar de ocurrencia del hecho y, que de manera independiente refirieron que el día 9 de febrero de 2022, alrededor del mediodía escucharon disparos desde el exterior del edificio, por lo que desde sus respectivas oficinas se asomaron a sus ventanas a mirar desde donde provenían.

En efecto, **Sebastián Cárcamo Castro**, indicó que escuchó 4 disparos en un lapso de tiempo de no más de 5 segundos, -precisando que puede asegurar que eran disparos atendida su experiencia policial- lo que le permitió ver a través de la ventana que da al sur hacia la Estación Mapocho, pudiendo ver dos segundos después a una persona caminando hacia el norte viniendo desde un ruco, quien luego caminó pausadamente hacia el oriente, al mismo tiempo pudo ver a dos personas que desde una banca temerosamente caminan hacia el poniente, no viendo a otras personas en las cercanías. Que, al momento de asomarse por la ventana pudo ver que el sujeto que vio caminar desde un ruco se guardó algo en su cinto, por lo que decidió sacar su teléfono celular y grabarlo, refiriendo que no deben haber pasado más de 5 segundos cuando empezó a grabar, enfocándose en esa persona que actuaba de manera muy tranquila a pesar de los disparos, era de contextura media, tez morena, camisa gris, que las otras dos personas que se fueron de manera temerosa perdió su rastro y le dijo a

unos colegas que la persona que él creía que había efectuado los disparos había caminado por el costado de la estación Mapocho hacia Independencia.

A su turno, el comisario **Armijo Marín** expuso que recuerda que ese día había mucho sol, él trabajaba en el piso 7 con la visión completa hacia el parque y la Estación Mapocho y desde su escritorio miró hacia el parque. Estaba solo y eran como las 12.40 y recuerda dos golpes muy fuertes, aparentemente como disparos, pensó que podía ser un disparo o un ruido del tubo de escape de un auto y 10'' después escuchó dos golpes más, con lo que ratificó que se trataba de disparos, que miró hacia abajo, calle Santa María y vio que estaba todo normal, luego enderezó la vista, pasó por calle Santa María, río Mapocho y luego miró hacia el parque y ve a dos personas corriendo de la mano, un hombre de pantalón corto y polera rosada y una mujer y luego ve que aparece un hombre por entremedio de unos árboles, donde termina la estación Mapocho y empieza el parque, agregó que él sabe que hay unos rucos en ese sector, y justo ese sujeto se posicionó justo a la luz del sol, por lo que pudo verlo de pies a la cabeza, que le llamó la atención la forma en que salió, de manera muy fría, a diferencia de las otras personas que estaban corriendo, y además miró hacia atrás en dirección al ruco y se guardó algo que tenía en su mano en la parte de la pretina del pantalón, lo que le hizo pensar que podía ser un colega o un carabinero ya que lo guardó de la misma manera que lo hacen los funcionarios policiales, por lo que se quedó mirándolo ya que si era un carabinero de civil debía andar con su compañero o llamar por teléfono, cosas que no ocurrieron, luego caminó por la ciclovía que va hacia el oriente, por lo que pensó que era quien podía haber generado esos disparos, trató de mantener la visión en él, en sus vestimentas y rasgos, tenía una polera gris verdosa, pelo corto, jeans y zapatos oscuros, luego llegó al frontis de la Estación Mapocho, dobló hacia la derecha y se perdió de vista. Preciso que su oficina estaba como a 80 metros del lugar en el que se encontraba el hombre que el vio y que no vio a nadie más. Añadió que luego el bajó al primer piso, se encontró con el funcionario Candia y el jefe Garrid, les explicó lo ocurrido y salieron en un carro para tratar de ver al sujeto, llegaron a la plaza y logra ver a las personas que había visto anteriormente, las identificó por la vestimenta del hombre (short y polera rosada) y les pregunta si ellos eran los que habían corrido y le dijeron que sí y que ellos escucharon disparos, esa fue la única interacción que tuvo con ellos, agregando a una pregunta de la defensa, que no les tomó mayor declaración ya que no aportaron nada de interés criminalístico.

Por su parte, el agente policial **Marco Antonio Candia Riffo**, explicó que el día de los hechos, estaba en su lugar de trabajo y escuchó unos sonidos de balas y a raíz de eso, y como estaba situado en el primer piso, se asomó por la ventana para ver más o menos de dónde venía, que había escuchado el ruido de forma frontal desde donde él se encontraba y cuando miró, vio a una persona que viene caminando como para salir al costado de la reja de la Estación Mapocho, que es la colindante con el río Mapocho, y él le hace un comentario a un colega que estaba con él, le dice que los sonidos son de balas, pero que vio a un carabinero y al verlo más detenidamente se da cuenta que no lo era, sino que era una persona de civil, por lo que tomó su teléfono y le dio cuenta a su jefe de unidad quien le dijo que salga al puesto 3, que él ya había divisado a persona y le dice que se junten allá. A continuación el salió y se juntó con su jefe, y llegaron varios colegas y ve que algunos van caminando en dirección a Independencia por Santa María y su jefe le dice que tomen un carro para ver qué es lo que está ocurriendo y también se subió al carro el comisario Armijo, quien dice que el vio todo, dieron la vuelta e ingresaron al estacionamiento de la Estación Mapocho, había una persona que estaba en las barreras y al verlos con baliza les indica y apunta hacia un lugar, se estacionaron y se dirigieron hacia un lugar que había como una carpa y había otra colega ahí que era de la brigada de trata de personas y pudo ver el cuerpo. Refirió que desde su oficina en el piso 1 el alcanza a ver la calle Santa María y puede divisar la parte lateral sur del río Mapocho y algo de la parte posterior de la Estación Mapocho, a quien el vio por el costado de la reja vestía una polera o polerón, pantalón oscuro, y el creyó que era Carabinero ya que venía caminando pacíficamente e hizo el amague de meterse algo a la altura de la cintura y lo hizo de una forma que reunía las características comunes de guardarse una pistola en el cinto, la persona que el vio era de sexo masculino. Agregó que Armijo le había dicho que el sujeto tenía una polera de color gris y un jeans y precisó que el vio al sujeto a una distancia aproximada de 70 metros, que es la calle Sta. María, el ancho del río Mapocho.

Por último, el subinspector **Quevedo Caro** expuso que aquel día escuchó 4 disparos, en ese momento empezó a buscar de donde venían los disparos, bajó al primer piso a la salida que da a calle Santa María y miró por la ribera del río pero no encontró nada empezó a escuchar desde los pisos superiores que le daban indicaciones para que se dirija hacia Independencia con Santa María, por lo que

corrió hasta ese sector y habló con un vendedor ambulante quien le dijo que los disparos provenían del Parque Los Reyes.

A los testigos **Cárcamo**, **Armijo** y **Candia** se les exhibió en juicio el video contenido en la **evidencia material N°5** consistente en el video grabado desde el teléfono celular del comisario Cárcamo, en el video se aprecia que dicho funcionario habla con dos compañeros de trabajo y les explica que está grabando a una persona que aparentemente efectuó unos disparos hacia una carpa que estaba al frente de su oficina. Al Exhibirle el video, el testigo Cárcamo reconoce el lugar donde se encontraba el ruco, así como el lugar donde vio al sujeto que se guardó algo en el cinto, reiterando que no estaba a más de 5 metros del ruco. Asimismo, indicó que respecto de la pareja que el vio, precisa que se encontraban en una banca y empiezan a caminar hacia el poniente arrancado de los disparos, en el segundo 23 del video se aprecia una pareja y en el segundo se ve la banca en la que se encontraba la pareja, indicando que estaba a una distancia de 15 metros aproximadamente, observando que ellos se alejan de manera temerosa hacia el poniente. Armijo, por su parte indicó que corresponde a un video grabado como 2 pisos más abajo donde estaba el y reconoce al sujeto que el vio y que caminó por el costado de la estación Mapocho en dirección al oriente, también describió el lugar en el video donde pudo ver al sujeto guardarse algo en la pretina del pantalón que es justo donde termina la estación y comienza el parque, también describió el lugar donde vio a la pareja correr e indica que el ruco está a unos 4 metros del lugar donde vio al sujeto. **Candia** señaló que en el vio al sujeto en el mismo lugar correspondiente al segundo 0 del video y que lo ve caminar justo en la parte posterior de la Estación Mapocho, donde está la reja que inicia el camino hacia Cal y Canto, indicó que ese camino por la orilla de la Estación es poco conocido y no es mucha gente la que pasa por ahí. Preciso que el sujeto del video es la misma persona que el vio guardarse algo en el cinto. Agregó que desde el ruco al término de la reja tiene aprox 15 metros de distancia y el ve al sujeto en la mitad de ese trayecto. Preciso que el escuchó 4 disparos y que por sus años de servicio policial pudo identificar como sonidos de bala.

Asimismo, a los testigos **Cárcamo**, **Armijo** y **Quevedo** se les exhibió el OMP N°2, **planimétrico N°1** describiendo Cárcamo el edificio de la PDI que se aprecia en el costado derecho, él estaba en el 6° piso, el ruco estaba en el costado izquierdo del Rio Mapocho, el ruco estaba bajo los árboles bajo el límite poniente de la Estación Mapocho. Indica que se observa detrás del ruco un



explanada que no tiene nada y que se utiliza para actos culturales y que no tenía nada el día de los hechos, que fue un miércoles. Armijo reconoce el cuartel policial donde el se desempeña y desde donde vio lo ocurrido, identifica el lugar donde vio la persona salir desde los arbustos y justo quedó expuesto a la luz del sol y que como a 10 metros de ese lugar hacia el poniente vio a una pareja corriendo.

A **Cárcamo** se le exhibieron las fotografías del **set fotográfico contenido en el OMP N°20, fotos N°4 y 5**, reconoce en la foto 4 el límite poniente de la estación Mapocho, la parte trasera, en el costado izquierdo de la imagen estaba el ruco, detrás de una palmera, N°5 se ve el ruco que tiene 10 metros hasta el río Mapocho, el vio caminar a una persona a unos metros del ruco hacia el norte para luego tomar camino hacia el oriente.

A los comisarios **Cárcamo y Armijo** y al agente policial **Candia** se les exhibieron las fotografías **de OMP N°5, foto N°2** imagen tomada desde el Parque de los Reyes se aprecia al fondo el edificio de la PDI cuartel Independencia, donde vieron al sujeto y a la pareja que estaban en la banca a metros del lugar y que se fueron de manera temerosa, **foto N°3** se ve el ruco y el lugar donde pudieron apreciar a la persona que caminó hacia Independencia. En cuanto a esta foto, Candia refirió que se ve la imagen en dirección al sur, apreciando la carpa azul de la PDI junto a la carpa negra al lado de la cual estaba la víctima que él encontró, el hombre que él vio caminar estaba a una distancia no mayor a 5 metros del cuerpo de la víctima, **foto N°5** se observa el ruco y él vio a la persona caminar por el costado de la reja hasta el portón que estaba abierto y que luego caminó por la explanada por el costado de la Estación, **foto N°7** se ve el ruco y el camino de tierra por el que la persona se fue caminando y se guardó algo en el cinto o pretina del pantalón, N°8 se ve el sitio de suceso y al fondo el portón que estaba abierto al momento en el que él grabó el video y por el que el sujeto se fue caminando, **N°72** se observa el ruco en el centro que Cárcamo pudo ver desde el 6° piso, y el camino que la persona utilizó para caminar por ese costado hacia Independencia él pudo observar ese camino a unos metros del ruco que fue el lugar donde la persona se guardó algo en el cinto, indicando Armijo que él vio al sujeto a una distancia de 5 metros desde donde estaba el ruco.

Los testimonios de los testigos referidos precedentemente, impresionaron al Tribunal como absolutamente veraces, coherentes y creíbles, por cuanto dieron suficiente razón de sus dichos y justificaron sus afirmaciones, las que además fueron concordantes con los demás elementos probatorios que se aportaron al

juicio, y proporcionaron diversos detalles, sin que se hubiera advertido algún tipo de contradicción en sus relatos o afirmaciones vertidas durante la etapa investigativa ni tampoco se logró advertir algún ánimo de perjudicar al acusado, distorsionando los hechos o inventando aspectos que aumenten su gravedad, pues se limitaron a relatar hechos que percibieron con sus propios sentidos.

Los testimonios anteriores fueron también introducidos al juicio mediante el testimonio de los funcionarios de la Brigada de Homicidios, el comisario **Sáez Pomeri** y la inspectora **Karolina Ganga Prieto**, quienes dieron cuenta de haberle tomado declaración los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile que se desempeñan en el cuartel Independencia, Carolina León Cifuentes, Sebastián Cárcamo, Sergio Armijo y Marcos Candia (este último solo a través de Sáez Pomeri), los que de manera independiente, pero contestes entre sí, refirieron haber escuchado disparos provenientes de la vía pública. En estos relatos se dio cuenta al tribunal de las mismas circunstancias y detalles que los testigos refirieron directamente en estrados. La comisario León indicó que se asomó pero que no vio nada y pensó que los disparos provenían del sector de Cal y Canto, y que al dirigirse al lugar, conversó con unos vendedores ambulantes, quienes le indicaron que el autor de los disparos era un sujeto que vestía una polera verde musgo, que luego fue a la parte posterior de la Estación y al acercarse a un ruco vieron a una persona tendida en el suelo, quien mantenía una lesión en el rostro y otra en el cráneo, revisaron las vestimentas sin poder tener la identificación de la persona, y en ese momento sonó un teléfono desde el pantalón de la persona fallecida que era de un contacto como “mamá” le respondió y ahí pudieron saber que el nombre de la persona era Daniela Vasconcello; Sebastián Cárcamo les indicó que, escuchó cuatro disparos, se asomó inmediatamente y logró ver a una pareja que se aleja temerosamente en dirección al poniente y vio a un hombre que camina de sur a norte y luego toma el camino que está entre la estación y el río para luego caminar hacia el oriente, que grabó a la persona cuando se alejaba del lugar; Armijo les indicó que escuchó 4 disparos, primero dos y luego dos más, se asomó a la ventana y en el Parque de los Reyes vio a una pareja que estaba alejándose del lugar y que en el sector donde hay una ciclovía y una puerta metálica vio al sujeto caminar y hacer el gesto de guardarse un objeto en el cinto, que es lo típico que hacen los policías al guardar su pistola y que miraba hacia atrás donde estaba el ruco sobre la estructura metálica, que seguidamente caminó al oriente por el costado de la estación, y que le pareció sospechosa por la forma

tranquila de caminar, por lo que le siguió la vista y luego dobló hacia el sur, perdiéndolo de vista, por último, Marcos Candia, manifestó que también escuchó los disparos, ve a un hombre caminar por al lado de la Estación Mapocho, también vio el gesto de guardarse algo en un banano, por lo que salió en un vehículo a buscar al sujeto, sin encontrarlo.

Estos relatos corroboran íntegramente los dichos que los funcionarios policiales proporcionaron al tribunal, y si bien la comisario León no concurrió a declarar al juicio, su testimonio es coincidente con los dichos vertidos por los demás testigos, así como también, con la demás prueba que se ha analizado.

De este modo, quedó acreditado que, en virtud de la información recabada por los oficiales de la Brigada de Homicidios Metropolitana, se determinó la existencia de un sujeto de ciertas características -pelo corto, estatura media, polera manga larga color verde musgo, jeans y zapatos oscuros- el que, además, pudieron observar en el video grabado por el comisario Cárcamo, por lo que se procedió a levantar cámaras de seguridad del sector.

En tal sentido, durante el desarrollo del juicio, tanto al funcionario **Toro Saldivia** como al comisario **Sáez Pomeri** se les exhibió la **evidencia material N°5** correspondiente a la grabación obtenida desde el teléfono celular del comisario Cárcamo, reconociendo ambos a un sujeto que camina por el costado norte de la Estación Mapocho en dirección al oriente, y asimismo, a **Sáez Pomeri** se le exhibió el **OMP N°14, fotos N°1 y 2** que corresponde al fotograma del video tomado por el funcionario de la PDI Cárcamo desde el cuartel Independencia de la PDI, se ve al hombre caminando de poniente a oriente, se ven sus vestimentas e indicó el Comisario que esos fueron los primeros indicios que llevaron al imputado.

El comisario **Sáez Pomeri** le indicó al tribunal que ellos hicieron un recorrido por el sector y encontraron cámaras de seguridad al ingreso de la estación, las pidieron y lograron visualizar al sujeto caminando desde el callejón y luego caminar de norte a sur, perdiéndose posteriormente de las cámaras. Este sujeto era un hombre de pelo corto, barba tipo candado, polera oscura y se logra apreciar su cara. Por su parte, el inspector de la PDI, **Felipe Toro Saldivia**, indicó que a él le correspondió el levantamiento de las cámaras de seguridad, rastreó las cercanías del sitio del suceso y coordinó con el encargado de la Estación Mapocho, quien accedió al levantamiento de la cámara de la zona posterior, estacionamiento y del frontis del mismo edificio. Luego realizó el análisis y un cuadro gráfico demostrativo con diversos fotogramas con las imágenes más

importantes para la investigación, dando cuenta que el mismo sujeto que fue grabado desde el celular del comisario Cárcamo se logra apreciar en las grabaciones, del frontis y del estacionamiento de la Estación Mapocho.

Al oficial de caso, **Sáez Pomeri**, al inspector **Toro Saldivia**, y al comisario **Cárcamo** se les **exhibió prueba material N°4**, video Estación Mapocho CH072022, a partir del minuto 12:37, levantado de la cámara del frontis de la Estación Mapocho que apunta de sur a norte, en el que se aprecia a un sujeto caminar desde el norte hacia el sur, pelo corto, barba tipo candado y con un banano en su cintura. El inspector **Toro Saldivia**, vio el video desde las 12:36, y precisó que la grabación tenía un desfase de 2 minutos de retraso. Indicó que se aprecia el frontis de la estación Mapocho sin observar circulación de personas, a las 12:38 se observa circular a un sujeto pasando por el frontis de la estación, se ven sus vestimentas, polera manga larga tonalidad gris verdosa y que es coincidentes a la persona que grabó el funcionario desde el cuartel de Independencia. A su turno, **Cárcamo** vio la grabación desde la hora 12:37:48, e indicó que se ve caminando a una persona que coincide a quien el grabó ese día con las vestimentas; pantalón oscuro, polera gris y un banano de tamaño medio y con el mismo caminar que describió. Apuntó que por la hora, el día, la contextura y vestimenta él puede asegurar que es la misma persona que el grabó el día y la hora en que el escuchó los disparos.

El comisario y oficial de caso, **Gustavo Sáez Pomeri**, refirió que en la grabación del estacionamiento de la Estación Mapocho pudieron ver que el mismo día del homicidio el acusado concurrió con su mujer hasta el lugar junto a sus dos niños en un vehículo negro, placa patente JRRJ40, se estacionaron en un sector, bajaron, caminaron, y se pierden por entremedio del parque.

En tal sentido, se le exhibió la **evidencia material N°4**, Estación Mapocho CH02, video D\_20220209\_1050, desde la hora 10:52 a 10:56 se aprecia el sector del estacionamiento de la estación Mapocho, se ve un vehículo que ingresa al estacionamiento avanzando de manera muy lenta, se estaciona y se bajan los ocupantes del mismo, un hombre, una mujer y dos niños. Sáez Pomeri indicó que esto ocurre momentos antes del homicidio y que ese auto es de la cónyuge del acusado y **desde las 12:31** horas se ve sólo a la mujer con sus hijos dirigirse hacia el vehículo sin él imputado, luego en el video **D\_20220209\_105003** que es la continuación del video anterior, desde el minuto 12:32:01, la mujer se retira del

vehículo y se puede apreciar la placa patente del móvil, JRRJ-40. También se le exhibió el **OMP N°19**, fotos N°7 y 8, foto del vehículo placa patente JRRJ40.

Se incorporó asimismo la **prueba documental N° 4** consistente en el certificado de inscripción vehículo placa patente JRRJ40 chery año 2017 a nombre de Hazly Aguilera Curilaf adquirido el 22 de junio de 2017, y el **documento N°5** certificado de matrimonio entre acusado y Hazly Aguilera Curilaf, celebrado el 20 de mayo de 2015, documentos que corroboran lo expuesto por el comisario Pomeri, en el sentido de que el día de los hechos, a las 10:52 horas de la mañana, el acusado concurrió junto a su cónyuge, en el auto de esta última, al estacionamiento de la Estación Mapocho.

Cabe dejar asentado que los testimonios y demás evidencia referida y analizada previamente fue concordante y armónica con la declaración del testigo Francisco Kelly, quien se desempeñaba como cuidador de autos del estacionamiento de la Estación Mapocho, ubicado a metros del lugar de ocurrencia de hechos, y que fue incorporado al juicio mediante el testimonio de los funcionarios policiales **Sáez Pomeri** y **Toro Saldivia**, testimonio que además sirvió de base para develar y recabar mayores antecedentes que permitieron establecer las motivaciones que el acusado tuvo para cometer el homicidio de la víctima.

En efecto, el comisario **Sáez Pomeri** indicó que al llegar al lugar el día de los hechos y luego de llevar a cabo primeras diligencias de inspección, se dirigió a un sector de ingreso de vehículos donde encontró al cuidador Francisco Kelly Apablaza, quien le manifestó que es el cuidador y que cobra aportes a las personas que se estacionan en el lugar, que vive en la misma caseta de guardia de seguridad e indica que aquel día alrededor de las 13 horas escuchó aproximadamente 3 disparos e inmediatamente miró al lugar y ve a un hombre que vestía un polerón manga larga alejarse del lugar, yéndose por el costado de la Estación Mapocho hacia el oriente y que en menos de 5 minutos llegó la PDI que se hicieron cargo del lugar y luego tomó conocimiento de que la persona fallecida era quien él conocía como la Dani. Luego **Sáez Pomeri** agregó que con las imágenes de las cámaras de seguridad de la Estación Mapocho fueron nuevamente donde Kelly, que el reconocimiento se hizo dos días después, y señaló que él conoce al sujeto que pasa frente a las cámaras debido a que en diciembre de 2021 había ocurrido una situación en que una mujer había sido violada en el parque, ella le pidió ayuda, él le dijo que vaya a la PDI, que al día

siguiente o subsiguiente esa mujer volvió en compañía de policías, junto a la misma persona que había sido visto por las cámaras, quien se había identificado como carabinero y que dijo ser el esposo de la mujer que había sido violada, y estuvieron buscando algunas evidencia en el pasto del parque, sin lograr encontrar nada. Agregó que la violación había sido en el mismo lugar donde murió la víctima, denominado el “tope de fierro”, y que luego de la violación esa mujer fue en dos o tres oportunidades buscando testigos en el lugar, ya que había un hombre que la había ayudado el día de los hechos. Que el mismo día de los hechos habían ido hasta el lugar, que recorrieron varios rucos buscando a alguna persona que los pueda ayudar con el tema de la violación, y en un momento ellos acercan el auto y solo se van la mujer con los dos niños.

A las preguntas de la defensa, **Sáez Pomeri** indicó que pudo constatar que Kelly tenía antecedentes policiales por violación y por tenencia de drogas, pero según su experiencia de casi 15 años en la brigada de homicidios, si una persona aporta antecedentes que son coincidentes con datos aportados por los funcionarios policiales que también declararon y que no tienen vinculación alguna entre ellos, no le pareció relevante ni necesario investigar mayormente a Kelly ni pasó a ser una persona sospechosa.

Se le exhibió el **OMP N°2, plano 1**, apreciándose el metraje de la rivera del río de 43 metros, 26 metros entre el río y el inicio de la estación, e indicó que el sector de estacionamiento está en la parte superior de la foto, y el señor Kelly refirió que vio al imputado caminar, estando él en ese, y que según su estimación habrían 100 o 150 metros desde ese lugar hasta el ruco de Dani.

Por su parte, el inspector **Toro Saldivia**, indicó al tribunal que él no le tomó declaración a Kelly y que sólo participó en la exhibición de set fotográficos; que con la identidad de Gálvez Obando se confeccionaron dos kardex, el set A era distractor y en la foto 7 del set B estaba el imputado, que se le exhibieron ambos kardex y el testigo Kelly manifestó reconocer a un sujeto que días previos al homicidio de Daniela concurrió a la estación Mapocho junto a una mujer que meses antes había sido violada, que él sujeto se identificó como carabinero y que, el día del homicidio también, fue había ido en compañía de la misma mujer.

**Sáez Pomeri** precisó que en virtud de la información proporcionada por Kelly, tomó contacto con el fiscal y consiguió la referida denuncia por violación, pudiendo constatar que en ella aquella víctima había despertado en diciembre en el tope de freno y que la Dani la había intentado ayudar a despertar, misma mujer



que resultó ser la víctima de homicidio, por lo que se estableció la autoría del acusado en los hechos, ya que además de estar en el lugar, tenía un móvil para matar a la víctima, gestionándose la orden de detención de Gálvez, la que se materializó el 16 de febrero del mismo año.

Añadió que le tomó declaración al acusado, quien manifiesta el abuso sexual que su señora había sufrido, se posiciona en el lugar el día de los hechos, dice que fue con su señora a buscar testigos en los rucos, no encontrando a nadie y que se devolvieron al vehículo y tuvieron una discusión ya que su señora le decía que no le ayudaba, se separaron unos minutos, él se fumó un cigarro mientras su señora habría ido a conversar con el señor Kelly, lo que es falso ya que no se ve en las cámaras de seguridad, y que luego él se va por el costado de la Estación Mapocho, sin sentir ningún disparo.

En relación a la antedicha denuncia de violación, concurrió a declarar a estrados la suboficial de Carabineros, **Marta Isabel Mora Arias**, quien detalló que el día 3 de diciembre de 2021 hizo diligencias relativas a una denuncia por abuso sexual con circunstancias de violación, que ella le tomó declaración a la víctima a Hazley Aguilera y también a su cónyuge Juan Pablo Gálvez. Que, el cónyuge de la víctima, le refirió que el 2 de diciembre de 2021 fue con su señora a celebrar a un pub a Bellavista, que alrededor de las 02:30 de la mañana salieron del pub, el dejó a su señora en Antonia López de Bello esquina Ernesto Pinto Lagarrigue para ir a buscar la camioneta y una vez que vuelve al lugar no la encuentra, que no supo nada de ella hasta alrededor de las 15 horas cuando una amiga le cuenta que Hazley estaba en la 1ª comisaria en la oficina de violencia intrafamiliar, al concurrir a buscarla la vio ida y muy afectada emocionalmente, le comentó quien le duelen las piernas, la cadera, sus genitales, su brazo derecho y que al quedar sola en bellavista un tipo se le acercó, le tomó las manos y ella no recuerda nada más para luego despertar el 3 de diciembre alrededor de las 15 horas en una “hueva asquerosa” era una colchoneta, y que un señor en situación de calle la despertó y le mencionó que él no había hecho nada, que se vistiera que el solo estaba ahí para despertarla ya que tiempo antes una niña de nombre Andrea la trató de despertar sin lograrlo y que él sabe quién había sido el que abusó de ella.

La **suboficial Mora** agregó que también le tomó declaración a la víctima quien refirió lo mismo que su cónyuge, en cuanto a la asistencia a un pub de bellavista el 2 de diciembre y al sujeto que se le acercó y le tomó las manos, que luego no recuerda nada y que despertó alrededor de las 10 de la mañana sin la

ropa, había un señor en situación de calle quien le dijo que no había hecho nada le dijo que se vistiera, ella se sentía muy mareada, con dolor en sus piernas, caderas y el señor le dice que el solo estaba ahí porque una niña de nombre Daniela la había ido a despertar pero no lo logró. Que la persona en situación de calle le compra un agua y le da dos migraol y caminan hacia una caseta que está en el parque de los Reyes, donde había un guardia y le pide que le preste su celular, ella llama a su esposo pero tenía el celular apagado y en ese momento el indigente se va del lugar, la víctima le pide al guardia que llame a Carabineros, él le dice que no se quería meter en problemas y que mejor vaya a la PDI pero no le ayudaron y un micrero la llevo hasta la 1ª comisaría donde contó lo sucedido.

Añadió que la declaración de ambas personas las tomó el 3 de diciembre, que el esposo de la víctima estaba consternado por lo que le había ocurrido a su señora y le indicó que él era Sargento de carabineros en retiro y que los hechos habían ocurrido en un ruco.

También se contó con el testimonio de la madre de la víctima, **Marta Isaura Figueroa Galaz**, quien explicó al tribunal que se desempeña como vendedora en un carro en el sector de Cal y Canto y que ella salía todos los días con su hija Daniela quien le ayudaba en el frontis de la Estación Mapocho, que su hija daba vueltas por ahí, se entretenía, le veía el carro, a su hija la conocían en el sector, ella consumía pasta y se juntaba con varios muchachos del sector, que vivían por ahí en rucos o carpas. Agregó que antes del día de la muerte de su hija, ella supo que un hombre la seguía hacía varios días, que una vez se lo mostró y le dijo que él era la persona que la anda siguiendo, lo que ocurrió como un mes y medio antes de que la mataran, precisó que ella pensó que era una mentira pero cuando se lo mostró se dio cuenta que era verdad. Daniela le mostró a un hombre que estaba afirmado en el monumento del padre Hurtado, ella lo pudo ver bien pero no se acercó a él ya que su hija no quiso, estaban como a 20 o 30 metros del hombre, tenía tez blanca, corte de pelo como de carabinero, un poco de barba, andaba con un banano negro. Después de una semana lo volvió a ver sentado en el Parque de los Reyes con una mujer, ellos estaban sentados en una banca detrás de la Estación Mapocho, no sabe si conversando y ella supo porque su hija la llamó y le dijo que nuevamente el sujeto estaba por ahí, así que ella caminó por la ciclovía y fue al lugar, estaba con otra ropa y tenía un banano cruzado y después de esa ocasión no los volvió a ver. Refirió que ella declaró en la PDI por el homicidio de su hija y no recuerda mucho, pero le preguntaron por el sujeto que

seguía a Daniela y le mostraron fotografías por si ella recordaba quien era el, ella lo encontró dentro de las fotografías y la PDI le dijo que él era el que le había disparado a su hija.

La inspectora de la PDI, **Karolina Ganga Prieto** indicó que a ella le correspondió participar en la exhibición de sets fotográficos a la madre de la víctima, a quien le mostraron 4 sets, los primeros dos con sujetos de sexo masculino, en los que reconoció en la foto 7 del set B a Juan Pablo Gálvez como el sujeto que había visto apoyado en el monumento al Padre Hurtado del Parque los Reyes y que su hija le había indicado que lo perseguía, luego le exhibió 2 sets con personas de sexo femenino, reconociendo en la foto 3 del set C a Hazley Aguilera como la mujer que ella vio sentada en el Parque los Reyes acompañando al hombre que perseguía a su hija.

En mérito de estos antecedentes, el tribunal pudo tener por acreditado que el acusado entre el 3 de diciembre de 2021 y el 9 de febrero de 2022, concurrió al lugar de los hechos en más de dos ocasiones, en búsqueda de información respecto del delito del cual su cónyuge había sido víctima, que habría estado siguiendo a Daniela Vasconcello, sea porque ésta mantenía información de aquel hecho, o porque el acusado le atribuía algún tipo de participación en el mismo, de manera que, aún cuando la existencia de un móvil no constituye una exigencia del tipo penal de homicidio, los antecedentes reseñados permiten al tribunal tener por establecida la motivación que tuvo el acusado para cometer el delito materia del presente juicio.

Finalmente, como elemento de contexto y que le proporciona un mayor sustento a los hechos que se han tenido por acreditados, el tribunal recibió el testimonio de **Cristian Ismail**, jefe del Departamento de atención ciudadana de la Municipalidad de Conchalí. En primer lugar, el comisario **Sáez Pomeri** refirió que le correspondió entrevistarle e indicó que conoce al imputado, ya que trabajan juntos en el grupo denominado Halcones, lo describe como una persona retraída, callada y que tiene muchos problemas en su casa, ya que su señora tiene una fuerte adicción a la cocaína, que se había ido varias veces de su casa, debiendo salir a buscarla y presentar denuncias por presunta desgracia, que cuando sale a buscar a su señora lo hace armado. Que él le dijo que no concurra a su trabajo con armas de fuego, ya que está prohibido. Relata que el día de los hechos el acusado estaba saliente de turno, y que luego del homicidio al entrar al turno tenía

su apariencia totalmente cambiada, se había rapado totalmente su cabello y se afeitó su cara.

Pero adicionalmente, **Ismail Pizarro** concurrió a estrados a prestar declaración, señalando que le indicó a la PDI que la señora de Juan Pablo estaba pasando por un tema de drogas, que se perdía y Juan Pablo la salía a buscar, y le comentó que alguna vez tuvo que salir armado a buscarla, a una población en La Granja o San Gregorio y que hubo una balacera por lo que tuvo que salir del lugar ya que era peligroso. Que él le dijo a Juan Pablo que por su labor no estaban permitidas las armas en la base ya que tienen un servicio preventivo sin que se necesiten armas, pero que el nunca vio un arma.

Añadió que, en relación al comportamiento de Juan Pablo, estaba más callado, somnoliente y lloraba mucho, eso lo observó cuando le comentó que su esposa estaba con problemas de drogas, debe haber sido en agosto o septiembre del año 2021, tiempo después de ese comentario fue que le dijo que estaba armado. Añadió que antes de que fuera detenido, el siempre usaba pelo corto y con barba de una semana aproximada, pero antes de ser detenido un día llegó completamente rapado y muy bien afeitado, de hecho hicieron bromas en el lugar ya que nunca lo habían visto así. Eso fue como una semana antes de su detención. Juan Pablo también le comentó que su señora se perdía. Su estado se veía que a veces muy mal y una vez le dijo que le gustaría encontrar a quien metió a su señora en las drogas para cobrársela.

A la defensa le indicó que funcionarios de la PDI revisaron todas las dependencias del lugar de trabajo pero no encontraron ningún arma y que cuando llegó con la cabeza rapada y afeitado solo hicieron bromas pero no le preguntaron porque había llegado así.

Cabe dejar anotado que, la circunstancia de que no se haya podido encontrar el arma que el acusado utilizó el día de los hechos, no es suficiente para cuestionar o poner en duda su participación en el hecho, toda vez que quedó demostrado que Gálvez Obando fue detenido el día 16 de febrero de 2022, esto es, una semana después de la ocurrencia del hecho, de manera que tuvo tiempo de sobra para ocultar el arma que empleó.

De este modo, toda la testimonial examinada es apreciada por estos enjuiciadores como verosímil, encontrándose además, corroborada con la prueba pericial, documental, y gráfica introducida, ello en cuanto a la presencia del acusado en el lugar de los hechos, a escasos 5 metros de distancia del lugar en

que se produjo la muerte de la víctima, no existiendo contradicción alguna entre ellas, la que permitió reconstruir judicialmente el suceso, en el que el acusado Juan Pablo Gálvez Obando. luego de haber concurrido en varias ocasiones al Parque los Reyes, en búsqueda de información acerca de los responsables del delito de violación del que su cónyuge fue víctima, el día 9 de febrero de 2022 con un arma de fuego disparó y le causó la muerte a Daniela Andrea Vasconcello Figueroa, exactamente en el mismo lugar en el que, el 3 de diciembre de 2021 su cónyuge despertó sin sus vestimentas y con múltiples dolores.

**UNDÉCIMO: Calificación jurídica.** Que el hecho determinado precedentemente, en concepto de este Tribunal, resulta legalmente constitutivo del delito consumado de homicidio simple en la persona de Daniela Andrea Vasconcello Figueroa, previsto y sancionado en el N° 2 del artículo 391 del Código Penal.

En efecto, se ha acreditado en forma inequívoca que Juan Pablo Gálvez Obando, portando un arma de tipo revólver agredió a Daniela Vasconcello Figueroa, propinándole disparos que le causaron la muerte por un traumatismo torácico, y tal como lo indicó el perito médico del Servicio Médico Legal, la víctima primero recibió los impactos balísticos en la zona dorsal estaba de espalda, luego un impacto que entró por la izquierda y salió por la derecha, la víctima se empezó a desangrar, tiene que haber caído y estando a merced del victimario, le dispara estando ella en el suelo en el cráneo, la cara y el brazo, siendo dichas lesiones necesariamente mortales, esto es, donde se ubican órganos vitales, concretándose por tanto el verbo rector y la acción sustantiva requerida por la figura que nos ocupa, consignada en la expresión “el que mate a otro”, ella en su calificación de simple, toda vez que no se invocó ni acreditó algún supuesto adicional que permita subsumirlo dicha conducta en alguna figura especial de homicidio, encuadrándose legalmente el hecho, en el de homicidio simple; inconducta que resulta ser consumada en cuanto se concretó íntegramente al haber fallecido la víctima en razón de la heridas de bala que recibió, las que fueron necesariamente mortales.

En cuanto al elemento subjetivo del delito, el tribunal estima que el imputado actuó con dolo directo. En efecto, las zonas del cuerpo atacadas son conocidamente vitales para la subsistencia humana y es por ello que el acusado, cuando decide disparar en contra de la víctima, y ocasionarle las heridas en el

tórax y en la zona de la cabeza, lo que se representa es la posibilidad cierta de concretar el resultado muerte, lo que no admite otra calificación que dolo directo.

**DUODÉCIMO: Participación.** Que la intervención, inmediata y directa del encartado en el delito de homicidio simple que se ha configurado, ha resultado acreditada con los mismos elementos probatorios consignados precedentemente, siendo éste, Juan Pablo Gálvez Obando, la persona que el 9 de febrero de 2022 disparó en contra de la víctima Daniela Andrea Vasconcello Figueroa, lesionándola mortalmente, y produciéndose su deceso instantes después; así lo han informado directamente los testigos funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile que se desempeñan en el cuartel Independencia, justo frente al lugar de ocurrencia de los hechos, y que sindicaron de manera precisa al acusado como la persona que vieron a 5 metros del ruco caminando desde aquel lugar en dirección al norte, segundos después de haber escuchado los disparos provenientes del lugar, y que además lo vieron guardándose algo en el cinto o pretina del pantalón, con la actitud característica de como lo hacen los funcionarios policiales, de hecho creyeron que se trataba de un carabinero. Además los testigos indican que no habían otras personas en el lugar, sólo una pareja que estaba en una banca a 15 metros del lugar y que al oír los disparos huyeron en dirección al poniente. A lo anterior y de manera concordante, cabe agregar la sindicación efectuada por Francisco Kelly, relato que fue introducido al juicio por medio de la declaración del comisario Sáez Pomeri, quien también refirió que inmediatamente después de haber escuchado los disparos miró hacia el lugar -el ruco de la Dani- viendo a un sujeto de polera manga larga alejarse del lugar y caminar por el costado de la Estación Mapocho hacia el oriente, secuencia que el tribunal puedo observar directamente, en virtud de la grabación obtenida por el comisario Cárcamo en la que se pudo apreciar al acusado alejarse del lugar.

Asimismo, y a mayor abundamiento, es el propio acusado quien declarando en la audiencia, como medio de defensa, reconoció estar el día y hora de los hechos en el lugar, incluso al exhibírsele la grabación del frontis de la Estación Mapocho, se reconoció en la imagen, pero explica al tribunal que no escuchó disparos y que tampoco vio algo extraño, versión que resulta del todo inverosímil, considerando además que el mismo día de comisión del delito, el acusado llegó a su trabajo con la apariencia física cambiada, ya que se había rapado la cabeza y afeitado la barba que mantenía, lo que llamó la atención de sus compañeros de trabajo, y que generó risas y bromas.



Que, en consecuencia, como se aprecia los elementos de juicio que corroboran la hipótesis acusatoria, son fiables en tanto constituyen datos objetivos y precisos, y que se corrobora con la observación de grabaciones e imágenes. Dichos antecedentes, apreciados en su conjunto, son suficientes en cuanto apuntan en la misma dirección corroborativa de la hipótesis a probar, en el sentido de que el acusado y no otra persona quien el día de los hechos, en el mismo rucó donde su cónyuge había despertado dos meses antes luego de haber sido presuntamente violada, dio muerte a la víctima mediante disparos con un arma de fuego. De este modo, la abundante evidencia probatoria analizada en los considerandos precedentes permite tener plenamente acreditada su intervención directa e inmediata en el ilícito tratado, ello de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**DÉCIMO TERCERO: Consideraciones en torno a la teoría de la defensa.** Que la defensa sustentó su teoría absolutoria en la falta de participación que a su defendido le cupo en el delito, por cuanto, a su juicio, no existen suficientes elementos de incriminación que permitan derribar la presunción de inocencia que ampara a su representado.

Pues bien, para los efectos de descartar el postulado anterior, se tendrán por reproducidas las consideraciones referidas en los apartados que preceden, en los que se dio por acreditado tanto el hecho como a la participación que al acusado le cupo en el mismo, en virtud de las diversas probanzas que resultaron armónicas entre sí.

En efecto, el tribunal no comparte las observaciones de la defensa relativas a las supuestas inconsistencias de la prueba aportada por el persecutor, las que a juicio de estos sentenciadores no fueron tales y que, en cambio, resultaron armónicas, coherentes y fueron suficientes para acreditar los supuestos de la acusación, sin que se pudiera advertir algún tipo de inducción en el relato y reconocimiento que la madre de la víctima hizo respecto del acusado, como aquel sujeto que estaba siguiendo a su hija días antes de su fallecimiento, de hecho la testigo Ganga expuso de manera enfática que a la testigo Figueroa se le exhibió 4 sets fotográficos reconociendo al acusado en la foto 7 del set b) como el sujeto que vio apoyado en el monumento al Padre Hurtado del parque los reyes y que su hija le había indicado que lo perseguía, y en la foto 3 del set c) a Hazley Aguilera como la mujer que vio sentada junto al acusado, lo que no da cuenta de ningún tipo de inducción, y es en el interrogatorio directo en el que la testigo indicó que

ella declaró en la PDI por el homicidio de su hija, que le mostraron fotografías, que ella encontró al sujeto dentro de las fotografías y que fue luego de eso, que la PDI le dijo que él era quien le había disparado a su hija.

También el tribunal descarta la alegación de la defensa relativa a la participación de terceras personas en el hecho que le causó la muerte a la víctima, o en la visión de túnel que tuvo la investigación, ya que si bien, funcionarios de la PDI refirieron que vieron a una pareja que estaba en una banca a metros del lugar y que huyeron, dicha pareja estaba a una distancia mucho mayor de la que estaba el acusado respecto del cuerpo de la víctima al momento de verificarse los disparos de los cuales dieron cuenta los testigos y, además, los funcionarios policiales indicaron que vieron que la pareja corrió del lugar con susto por los disparos que escucharon, a diferencia del acusado que estaba mucho más cerca - a sólo 5 metros-, que caminaba de manera muy pausada y además que se guardó algo en el cinto o pretina del pantalón, tal como lo hacen los funcionarios policiales, de hecho los funcionarios Armijo y Candia indicaron que creyeron que se trataba de un carabinero. Armijo además, precisó que luego de entrevistar a dicha pareja, ésta le señaló que solo escucharon los disparos y que no les tomó mayor declaración ya que no aportaron nada de interés criminalístico, destacándose que hasta ese momento, dicho funcionario desconocía que a metros de distancia había una persona fallecida. De este modo, no se advierte ningún tipo de sesgo o visión de túnel, sobre todo en lo que al móvil del delito se refiere, por cuanto, tal como se estableció el acusado asistió al lugar de los hechos en más de dos ocasiones, en búsqueda de información respecto al delito del cual su cónyuge fue víctima, que estuvo siguiendo a la víctima, siendo vista por la madre de ésta en al menos dos ocasiones, una solo y la otra en compañía de una mujer que resultó ser su cónyuge, según el reconocimiento fotográfico en el que intervino la funcionaria Ganga.

En cuanto al testigo Kelly, la circunstancia de que haya tenido antecedentes penales por delitos sexuales y/o de drogas -sin que el tribunal tenga noticia del estado procesal de aquellas causas- en nada altera las conclusiones a las que el tribunal arribó, estimándose justificado que no se haya dirigido la investigación en su contra, por cuanto no existe ningún elemento que permita entender que algún tipo de participación tuvo en los hechos investigados, considerando además que su testimonio fue coherente y concordante con los dichos de los funcionarios policiales que se encontraban en el cuartel Independencia. Además, los

cuestionamientos planteados por la defensa respecto a la imposibilidad de que Kelly haya podido ver los hechos desde la caseta del estacionamiento en que se encontraba, serán desestimados, ya que las referencias hechas por los funcionarios policiales a las preguntas de la defensa en tal sentido, relativos al lugar en que dentro del Parque de los Reyes se encontraba dicho estacionamiento, principalmente a propósito de la exhibición que a estos se hizo de los planos contenidos en el OMP 2, guardan relación con la posición en que estos testigos se encontraban (cuartel Independencia) y no desde donde se habría encontrado dicha caseta.

Por último, cabe reiterar que el tribunal estimó insuficiente e inverosímil la explicación que el acusado dio al tribunal, relativa que el día de los hechos no escuchó ni vio nada, y que podría haber pasado un tren a su lado sin que se hubiese dado cuenta, ya que se demostró que Gálvez Obando estaba a sólo metros del lugar de ocurrencia del hecho, pero personas que estaban a casi 100 metros del lugar y al interior de una edificación -el cuartel Independencia- sí pudieron escuchar los disparos. Tampoco el acusado logró justificar el motivo por el cual se quedó solo en el lugar de los hechos, ya que a las 10:52 horas llegó al lugar en compañía de su cónyuge e hijos, y minutos antes de producirse el fallecimiento de la víctima, sólo se retira ella y los niños.

**DÉCIMO CUARTO: Audiencia dispuesta en el artículo 343 del Código Procesal Penal.** En la referida oportunidad procesal, el **Ministerio Público** reconoció que el imputado goza de reprochable conducta anterior pero pide que la condena sea aquella solicitada en la acusación, que es de 15 años de presidio mayor en su grado medio, ello debido a la extensión del mal causado, ya que quedó establecido que el imputado dispara contra la víctima por la espalda, causando su muerte, no inmediata, sino que la víctima primero agoniza y después dispara otras dos oportunidades contra su cabeza y su rostro. Que, además hay que tener en cuenta la extensión del mal causado respecto de la familia de la víctima, de hecho la madre siempre tuvo una vinculación con la causa, haciendo presente en toda oportunidad el dolor y el daño que ha causado a la familia de la víctima el homicidio de Daniela.

A su turno, el **abogado defensor** hizo presente que a la fecha de los hechos, febrero del año 2022, el homicidio simple estaba sancionado con una pena única de presidio mayor en su grado medio, y que esta fue modificada en agosto del mismo año, sumándose el grado máximo, por lo que beneficiándole a

su defendido la atenuante de irreprochable conducta anterior, y tratándose de una pena de un solo grado por la fecha de los hechos, pide que se le imponga la pena de 10 años y un día y que se exima a su representado del pago de las costas por estar privado de libertad y ser defendido por la defensoría Penal Pública.

**DÉCIMO QUINTO: *Decisión sobre la circunstancia atenuante de responsabilidad penal invocada.*** Que, los intervinientes estuvieron contestes en reconocer respecto del acusado la concurrencia de la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, contenida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, y no habiéndose hecho valer durante el desarrollo del juicio antecedentes del acusado que den cuenta de reproches penales anteriores, ni de cualquier otra índole, el tribunal reconocerá que la referida minorante le favorece a Juan Pablo Gálvez Obando

**DÉCIMO SEXTO: *Determinación de la pena.*** Que, a la fecha de ocurrencia de los hechos la pena asignada por ley al delito de homicidio simple, del que ha resultado responsable el acusado, estaba constituida por un grado de una divisible, esto es, presidio mayor en su grado medio; y existiendo en la especie una circunstancia atenuante, en ausencia de agravantes, de conformidad al inciso segundo del aludido artículo 67, se aplicará la pena en el mínimo del grado, y en ese umbral, se impondrá la pena en el mínimo, estimando el tribunal que no se han invocado razones que justifiquen imponer una pena superior a la mínima asignada al delito. En efecto, el tribunal no duda ni ignora el sufrimiento que los hechos ventilados en la presente causa provocaron a la familia de la víctima, pero estima que este sufrimiento es consustancial e inherente a la naturaleza del delito, que consiste precisamente en privar a otro de la vida, sin que se evidencien motivos adicionales que constituyan un plus de injusto o de culpabilidad adicional que aconseje imponer una pena superior.

**DÉCIMO SÉPTIMO: *Cumplimiento y abonos.*** Que, conforme lo dispuesto en los artículos 1° y siguientes de la ley 18.216, atendida la extensión de la pena corporal recién determinada en el considerando anterior, el cumplimiento de la misma será de forma efectiva, reconociendo como abono a la pena corporal que ha de sufrir con motivo de esta causa, el periodo de 762 días, de acuerdo a lo consignado en el respectivo certificado extendido por la jefa de la Unidad de Causas de este tribunal de fecha 14 de marzo de 2024.

**DÉCIMO OCTAVO: *Costas.*** Que, no se condenará en costas al sentenciado, por presumírsele pobre al estar privado de libertad, conforme lo

dispone el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales y, a mayor abundamiento, por ser defendido por abogado de la Defensa Penal Pública, al tenor de lo que prescribe el artículo 600 del mismo cuerpo legal.

Por estas consideraciones, disposiciones legales citadas y de conformidad, además, a lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 67, 69 y 391 N° 2 del Código Penal; y 1, 45, 47, 295, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; se declara que:

**I.- Se condena a Juan Pablo Gálvez Obando**, ya individualizado, a sufrir la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**; más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor del delito de homicidio simple en la persona de Daniela Andrea Vasconcello Figueroa, perpetrado el día 9 de febrero de 2022, en la comuna de Santiago;

**II.-** Por no reunirse los requisitos establecidos en la Ley 18.216, el acusado deberá cumplir de manera efectiva la pena corporal impuesta; sirviéndole de abono los 762 días que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa.

**III.-** Se exime al condenado del pago de las costas de la causa, en atención a lo expuesto en el último considerando de este fallo.

**IV.-** De conformidad a lo dispuesto en los artículos 17 de la Ley N° 19.970 y 40 de su Reglamento, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la que deberá incluirse en el Registro de Condenados.

Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 inciso segundo de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítanse copias autorizadas de la sentencia al Juzgado de Garantía correspondiente para los fines pertinentes.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad.

Sentencia redactada por el Juez Pedro Aravena Bouyer.

**RUC N° 2200148027-1**

**RIT N° 399-2023**

**Pronunciada por el Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los jueces Cristián Fuentealba Zamora, quien presidió la audiencia, Erick Aravena Ibarra y Pedro Aravena Bouyer, todos titulares de este tribunal.**